

**Perfil de ingreso de los alumnos de  
licenciatura de la Unidad Cuajimalpa de la  
Universidad Autónoma Metropolitana,  
trimestre 2014-O**

**Adrián de Garay**

**Dinorah Miller**



## Introducción

Para asegurar la mejora de la calidad de las funciones universitarias y avanzar significativamente en el mediano y largo plazo en la consolidación de la Unidad Cuajimalpa de la Universidad Autónoma Metropolitana, después del proceso de planeación estratégica en el conjunto de la Unidad, a finales del año 2012 se aprobó la actualización del Plan de Desarrollo Institucional 2012-2024 (PDI), mismo que permite orientar las acciones de la comunidad universitaria en los próximos años, para hacer realidad las aspiraciones institucionales plasmadas en la Visión al 2024, a saber: “La Unidad Cuajimalpa (...) es una institución con un alto grado de reconocimiento nacional e internacional por la calidad de la formación de profesionales e investigadores y por sus contribuciones relevantes al conocimiento, la cultura y la tecnología, así como a la mejora del nivel de desarrollo humano de la sociedad, en particular de su zona de influencia”

Para fortalecer el Modelo Educativo de la Unidad, en distintos apartados del PDI, así como en las Políticas Operativas de Docencia (PODC) recientemente reformadas en 2014, se plasma la necesidad de llevar a cabo distintos estudios que permitan conocer el perfil y trayectorias de los estudiantes, para de esa forma contar con mejor información que conduzca a la Institución al diseño e implementación de nuevas políticas y acciones que contribuyan a reducir las tasas de reprobación, rezago y deserción escolar, elevar la proporción de egresados y titulados, y sobre todo, formar jóvenes mejor habilitados profesionalmente y cultos, para así incorporarse de una manera más productiva, con responsabilidad y como ciudadanos libres a la vida social del país.

De hecho, como parte de las políticas y estrategias del PDI y de las PODC, se establece la importancia de impulsar la realización de estudios de seguimiento de estudiantes, egresados y empleadores para todos los programas educativos. Particularmente, en el numeral 5.7 de las PODC se afirma la importancia de “impulsar el desarrollo de un sistema de seguimiento de las características y trayectorias de los alumnos y derivar del análisis de la información recabada, un programa de institucional investigación, que permita definir acciones y programas de apoyo”.

En este contexto, el pasado mes de julio del presente año, el Dr. Eduardo Peñalosa, Rector de la Unidad Cuajimalpa, nos solicitó apoyo para iniciar un proyecto de investigación institucional sobre las trayectorias educativas de los estudiantes que ingresan a dicha Unidad, haciendo un seguimiento por cohortes generacionales de los programas de licenciatura. Conviene señalar que contamos con una amplia experiencia en la realización de este tipo de proyectos; particularmente en el caso de la Unidad Azcapotzalco llevamos once años

realizando el proyecto, y durante algunos años lo llevamos a cabo en la Unidad Xochimilco, y en el caso de la Unidad Cuajimalpa se hizo un estudio a la primera generación al momento de su ingreso y un año después de sus estudios.

### **Objetivo**

Contar con mayor información sobre los alumnos de licenciatura desde su ingreso hasta su egreso, misma que permita llevar a cabo diversas políticas y acciones institucionales para fortalecer su formación integral, lo que permitirá que se incorporen responsable y productivamente a los diversos mercados laborales.

Contribuir al cumplimiento de la Misión y la Visión de la Universidad plasmada en el Plan de Desarrollo Institucional.

Proporcionarles a los Directores y a los Coordinadores de Licenciatura información detallada sobre las trayectorias educativas de cada una de las generaciones de estudiantes que ingresan a la UAM-C, para que de manera particular se diseñen programas específicos para disminuir el rezago, el abandono y la deserción escolar.

Obtener información sobre el uso y opinión de los diversos servicios que se ofrecen a los estudiantes, esto es, tener elementos precisos de índices de satisfacción de los estudiantes para mejorar los servicios universitarios.

### **Población objeto de estudio y dimensiones de observación<sup>1</sup>**

El total de la población de nuevo ingreso de licenciatura del trimestre 14-O.

Las dimensiones de observación para la primera fase son:

- 1) Origen y situación social de los alumnos;
- 2) Escolaridad previa;
- 3) Familia y hogar;
- 4) Tránsito Educación Media Superior-Universidad;

---

<sup>1</sup> El total de estudiantes que participaron el día del levantamiento de la encuesta fue de 475; no asistieron 5 alumnos y en algunas variables tuvimos falta de respuesta. El número total de casos en los que detectamos ausencia parcial o total de información fue de 17 (4 CSH, 7 CNI y 6 CCD). El alcance de esta información nos llegó días después de haber iniciado la limpieza, codificación y análisis de la base de datos, por lo que no fue posible completar el renglón de registro respectivo; no obstante la ausencia de esta información no modifica la tendencia general del análisis, ni obstaculiza el seguimiento de las trayectorias de estos estudiantes en levantamientos posteriores.

- 5) Condiciones de estudio;
- 6) Prácticas Académicas;
- 7) Organización de la Docencia;
- 8) Opinión del profesorado;
- 9) Prácticas de consumo cultural;
- 10) Nuevas Socialidades.

## **Metodología**

Se aplicó un cuestionario tipo al total de los estudiantes al momento de su inscripción como alumnos de nuevo ingreso en las instalaciones de la Unidad a finales del mes de agosto. (Censo). El cuestionario se diseñó para ser llenado en las computadoras de la Unidad, y con el soporte técnico y logístico de la Coordinación de Servicios de Cómputo y la Coordinación de Sistemas Escolares, contando con el respaldo de la Coordinación de Servicios de Cómputo de la Unidad Azcapotzalco.

Del total de 485 alumnos inscritos, se logró aplicar el cuestionario a 475, esto es al 97.3%, lo que significa una cobertura muy aceptable. Por división académica el 47.6% corresponde a CNI, 32% a CSH y 24% a CCD.

En este informe nos referiremos a la población de la Unidad en su conjunto y a las similitudes y diferencias entre divisiones académicas; si bien se cuenta con la base de datos para analizar cada licenciatura en particular. Adicionalmente, haremos algunas comparaciones que nos parezcan importantes en relación a la primera generación de la UAM-C.

## **Resultados**

Como antecedente al análisis de los resultados arrojados producto del cuestionario llenado por los alumnos, es conveniente señalar que fueron admitidos 573 alumnos, de un mil 928 aspirantes, esto es el 29.7% de los que presentaron el Examen de Selección. Y de los admitidos se inscribieron 485 que corresponden al 84.6%.

### **I. Origen y situación social**

#### **1. Composición por sexo**

Como puede observarse en el Cuadro 1, el 54.8% de la población son hombres y el 45.2% mujeres, tratándose de un comportamiento similar al que ocurre en el

conjunto del sistema educativo superior en México, siendo en la división de CCD donde la proporción de hombres es mayor (61.6%), en comparación con CSH donde las mujeres son mayoría (59.6%).

<b>Cuadro 1. Sexo</b>					
		<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
	<b>Femenino</b>	56	56	95	207
		59.6%	38.4%	43.6%	45.2%
	<b>Masculino</b>	38	90	123	251
		40.4%	61.6%	56.4%	54.8%
	<b>Total</b>	94	146	218	458
		100%	100%	100%	100%

## **2.Edad**

En relación a la edad de los estudiantes, el 45.9% se ubica en el rango promedio con el que teóricamente se espera que los sujetos ingresan a estudios de licenciatura: 17 a 19 años, en el supuesto de que su trayectoria educativa previa no ha sufrido interrupción alguna. Por divisiones, CNI es la que más se acerca a ese supuesto con un 50%, a diferencia de CCD con 30%. El promedio de edad del total de la población es de 20.9 años, en CSH es de 21.2, en CCD de 21 y en CNI de 20.7. Un promedio de edad por arriba de la edad típica en que un sujeto con trayectoria escolar previa continua ingresa a la educación superior.

Es importante hacer notar que un porcentaje del 12.4% corresponde a estudiantes cuya edad es de 25 años o más, particularmente en el caso de CSH con el 13.8%. Esto significa que un sector de la población de nuevo ingreso no son los típicos jóvenes que tuvieron una trayectoria educativa continua, lo que conforma una población más heterogénea y diversa. (Cuadro 2).

En comparación con la Generación de nuevo ingreso del trimestre 05-O, donde el 55.1% de la población se ubicó en el rango de edad de entre 17 y 19 años, es claro que la generación que recién ingresó a la UAM-C tiene un perfil de mayor edad, esto es, en el lapso de nueve años desde que se fundó la Unidad se ha modificado el perfil de edad de la población de nuevo ingreso.

<b>Cuadro 2. Rangos de edad</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>17 a 19 años</b>	44	57	109	210
	46.8%	39.0%	50.0%	45.9%
<b>20 a 24 años</b>	37	72	82	191
	39.4%	49.3%	37.6%	41.7%
<b>25 o más años</b>	13	17	27	57
	13.8%	11.6%	12.4%	12.4%
<b>Total</b>	94	146	218	458
	100%	100%	100%	100%

### 3. Estado civil

En cuanto al estado civil, como puede notarse en el Cuadro 3, es notable que casi la totalidad de los estudiantes declararan ser solteros: 96.3%, y que en CCD llega hasta el 99.3%. La alta proporción de estudiantes solteros es en sí mismo un dato significativo, si se toma en cuenta que el 30% de la población joven en edad de iniciar sus estudios universitarios pero que no accede o abandonó la educación superior está casada de acuerdo al Censo Nacional de Población y Vivienda 2010. Los estudiantes universitarios han decidido postergar dicho compromiso de vida; sin duda, comportamientos sociales claramente distintos.

Al parecer, conciliar los tiempos educativos con los tiempos de formar un matrimonio no es un asunto fácil, por ello los estudiantes universitarios lo aplazan para el futuro. Pero también es posible suponer que aquellos sujetos que por alguna razón establecen relaciones matrimoniales durante sus estudios, sean candidatos al abandono o deserción escolar, por lo menos temporalmente, o bien que sus trayectorias sean menos continuas que otros alumnos.

<b>Cuadro 3. Estado civil</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>Soltero</b>	88	145	208	441
	93.6%	99.3%	95.4%	96.3%
<b>Casado</b>	4	0	4	8
	4.3%	0.0%	1.8%	1.7%
<b>Unión Libre</b>	2	1	6	9
	2.1%	0.7%	2.8%	2.0%
<b>Total</b>	94	146	218	458
	100%	100%	100%	100%

#### 4. Condición laboral

Una característica de la mayoría de los alumnos de nuevo ingreso de la Unidad es que cuentan con una trayectoria de vida previa a la universidad donde estudiar y trabajar no les es ajeno. Ante la pregunta que les formulamos consistente en saber si alguna vez habían trabajado, el 69% respondió afirmativamente, siendo en CCD donde la proporción asciende hasta al 74.7% (Cuadro 4). Más aun, más del 70% han realizado más de un trabajo en su vida. (Cuadro 5).

<b>Cuadro 4. Alguna vez has trabajado</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>No</b>	35	37	70	142
	37.2%	25.3%	32.1%	31.0%
<b>Si</b>	59	109	148	316
	62.8%	74.7%	67.9%	69.0%
<b>Total</b>	94	146	218	458
	100%	100%	100%	100%

<b>Cuadro 5. Cuántos trabajos has tenido</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>1</b>	15	30	49	94
	25.4%	27.5%	33.3%	29.8%
<b>2</b>	12	26	26	64
	20.3%	23.9%	17.7%	20.3%
<b>3</b>	12	21	35	68
	20.3%	19.3%	23.8%	21.6%
<b>4</b>	8	10	18	36
	13.6%	9.2%	12.2%	11.4%
<b>5</b>	7	17	12	36
	11.9%	15.6%	8.2%	11.4%
<b>6</b>	2	3	0	5
	3.4%	2.8%	0.0%	1.6%
<b>7</b>	1	0	0	1
	1.7%	0.0%	0.0%	0.3%
<b>8</b>	1	1	2	4
	1.7%	0.9%	1.4%	1.3%
<b>10</b>	1	1	3	5
	1.7%	0.9%	2.0%	1.6%
<b>15</b>	0	0	2	2
	0.0%	0.0%	1.4%	0.6%
<b>Total</b>	59	109	147	315
	100%	100%	100%	100%

Es indispensable poner atención a la situación laboral de los estudiantes, pues ello tiene repercusiones en la manera en que viven el proceso de socialización escolar y enfrentan sus estudios. Tenemos que reconocer que una parte considerable de los alumnos son estudiantes-trabajadores, esto es, son sujetos para los cuales la universidad no es el centro exclusivo de su vida cotidiana. ¿Es posible esperar que nuestros alumnos lleven a cabo y concluyan sus estudios de licenciatura en los tiempos previstos en los planes y programas de estudio cuando ocupan parte de su tiempo en actividades laborales? Probablemente los estudiantes que combinan sus estudios con alguna actividad laboral no siempre cuentan con las mejores condiciones escolares para diseñar su trayectoria escolar con el mayor éxito desde la perspectiva de que lo logren en el tiempo previsto por la institución. La Universidad debería explorar la ampliación de opciones para este tipo de población que forma parte de la comunidad universitaria.

Nuestro sistema de educación superior se caracteriza por la existencia de miles de estudiantes que trabajan, o trabajadores que estudian, motivo por el cual su tiempo potencial de dedicación al estudio se recorta irremediabilmente para cumplir con sus obligaciones laborales. La UAM-C no es ajena a este fenómeno, por lo que seguir pensando en un perfil de ingreso y en su tránsito de sujetos que se dedican de tiempo completo y exclusivo a sus estudios es una falacia institucional.

Y aunque el programa de becas PRONABES ha contribuido a paliar que más estudiantes tengan que trabajar, el monto de las mismas para muchos casos es totalmente insuficiente para sostener sus estudios, motivo por el cual hay sectores que aun contando con beca no abandonan sus compromisos laborales.

En relación a nuestra población de nuevo ingreso, el 39% declaró que tiene trabajo, particularmente presente entre la población de CSH (41%). (Cuadro 6). En comparación con la primera generación de la UAM-C la proporción es menor, ya que en el 2005 ascendió al 44.9%. Por supuesto que no sabemos en este momento cuántos alumnos mantendrán o se incorporarán al mercado laboral durante su primer año de estudios, pero de acuerdo a los resultados que hemos encontrado en otras IES, una considerable proporción mantiene su condición de estudiante-trabajador.



<b>Cuadro 6. ¿Actualmente trabajas?</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>No</b>	36	66	92	194
	59.0%	61.7%	61.3%	61.0%
<b>Si</b>	25	41	58	124
	41.0%	38.3%	38.7%	39.0%
<b>Total</b>	61	107	150	318
	100%	100%	100%	100%

Es conveniente observar el tiempo que le dedican los estudiantes que trabajan a sus respectivas actividades laborales, pues no es lo mismo invertir unas pocas horas a la semana que dedicarle más de veinte. Como puede verse en el Cuadro 7, la gran mayoría, 81.1%, de los alumnos declaró que dedica como máximo diez horas a la semana a su trabajo, y en el caso de CNI es de considerar el porcentaje de alumnos que trabajan 20 horas o más: 17.1%.

<b>Cuadro 7. Horas de trabajo actual</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>Hasta 10 horas</b>	78	122	182	382
	81.3%	80.3%	81.6%	81.1%
<b>Entre 11 y 20 horas</b>	7	4	9	20
	7.3%	2.6%	4.0%	4.2%
<b>Entre 21 y 40 horas</b>	6	17	24	47
	6.3%	11.2%	10.8%	10.0%
<b>Más de 40 horas</b>	5	9	8	22
	5.2%	5.9%	3.6%	4.7%
<b>Total</b>	96	152	223	471
	100%	100%	100%	100%

Las razones por las cuales trabajan los alumnos son diversas, véase Cuadro 8. La mayoría lo hace por necesidad económica, bien sea para “pagarse sus estudios” (38.7%), ayudar al gasto familiar” (27.4%) y “sostener a su familia” (8.9%), proporción que en conjunto equivale al 75%. Evidentemente, si se observa con cuidado, no es lo mismo trabajar para pagarse los estudios que trabajar para sostener a una familia, en este último caso se localiza el 8.9% de la población, siendo en CSH donde aumenta al 12%. Sin embargo, al mismo tiempo es interesante constatar que una proporción que asciende al 36% en CSH lo hace para “adquirir experiencia laboral” y/o para “tener independencia económica”. Contrastes notables incluso al interior de una misma división académica.

Cuadro 8. Principal razón por la cual trabajas					
		CSH	CCD	CNI	Total
	<b>Para pagar mis estudios</b>	7	14	27	48
		28.0%	34.1%	46.6%	38.7%
	<b>Para ayudar al gasto familiar</b>	6	17	11	34
		24.0%	41.5%	19.0%	27.4%
	<b>Para sostener a mi familia</b>	3	2	6	11
		12.0%	4.9%	10.3%	8.9%
	<b>Para adquirir experiencia laboral</b>	4	1	2	7
		16.0%	2.4%	3.4%	5.6%
	<b>Para tener independencia económica</b>	5	7	12	24
		20.0%	17.1%	20.7%	19.4%
	<b>Total</b>	25	41	58	124
		100%	100%	100%	100%

En este indicador, es pertinente señalar que para la generación de nuevo ingreso del 2005, el 62.5% trabajaba por alguna necesidad económica, es decir, notamos un incremento en este tipo de motivos por los cuales trabajan hoy los estudiantes de nuevo ingreso. En suma, la generación del 2014 trabaja en menor proporción que la del 2005, pero lo hacen en mayor medida por necesidad económica.

Aunque los estudiantes no han iniciado sus estudios de licenciatura, les preguntamos también si sus actividades laborales tenían o no relación con los estudios que estaban por iniciar. Al respecto, el 26.6% de los alumnos que trabajan afirmó que su trabajo tiene relación con sus estudios que cursarán; proporción que llega al 44% en CSH y 17.2% en CNI (Cuadro 9).

<b>Cuadro 9. Tu trabajo tiene relación con la carrera que vas a iniciar</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>No</b>	14	29	48	91
	56.0%	70.7%	82.8%	73.4%
<b>Si</b>	11	12	10	33
	44.0%	29.3%	17.2%	26.6%
<b>Total</b>	25	41	58	124
	100%	100%	100%	100%

Igualmente les preguntamos si el hecho de que estuvieran trabajando y ahora lo combinarían con sus estudios, consideraban que su experiencia laboral les generaba alguna ventaja para el desempeño en sus licenciaturas (Cuadro 10). Resulta muy interesante que pese a que la mayoría señaló que su trabajo no tiene relación con los estudios, la gran mayoría a su vez asegura que obtendrán ventajas de ser estudiantes-trabajadores para desempeñarse exitosamente en sus carreras educativas (91.1%), con una pequeña diferencia en el caso de CSH.

<b>Cuadro 10. Ventajas de la experiencia laboral para el desempeño en la carrera</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>No</b>	4	3	4	11
	16.0%	7.3%	6.9%	8.9%
<b>Si</b>	21	38	54	113
	84.0%	92.7%	93.1%	91.1%
<b>Total</b>	25	41	58	124
	100%	100%	100%	100%

Resalta entonces que la mayoría de los estudiantes que trabajan lo hacen por algún tipo de necesidad económica y en asuntos que no tienen que ver con sus estudios que van a comenzar. Pese a ello, consideramos importante poner atención a un fenómeno que algunos investigadores de la Universidad de Guadalajara han estudiado recientemente, y del que es preciso observar para un futuro proyecto en la UAM-C. Nos referimos a las trayectorias laborales de los egresados, que, al menos para un sector importante de los hallazgos en la U de G, el haber sido estudiantes-trabajadores, les permitió ubicarse rápidamente y en mejores posiciones una vez que concluyeron sus estudios, a diferencia de aquellos que nunca trabajaron durante sus estudios.

Si los resultados de investigación de la U de G fueran similares en la UAM-C, nos encontraríamos ante un interesante predicamento institucional. Las universidades quieren tener a estudiantes que se dediquen de tiempo completo a sus estudios para reducir el rezago y aumentar la eficiencia terminal. Pero aquellos que terminan sus licenciaturas a tiempo, y que nunca trabajaron durante su carrera, encuentran más dificultades y tardan más tiempo en encontrar trabajos bien

renumerados, a diferencia de los que invirtieron más tiempo en sus estudios universitarios por estar trabajando, los cuales se colocan en menos tiempo en buenos y bien pagados empleos. Ante ello, ¿Qué políticas institucionales seguir?, ¿Restringir por la vía reglamentaria y administrativa que los estudiantes prolonguen su estancia en la universidad para que se dediquen de tiempo completo a sus estudios y no trabajen para que terminen en tiempo y forma de acuerdo a los planes y programas de estudio?, o bien, se generan políticas para permitir, e incluso fomentar, que los estudiantes tengan trabajos relacionados con sus estudios, lo que les permita una mejor ubicación en el mercado laboral una vez que egresen;, aun si con ello, las instituciones no pueden ampliar la atención a su demanda por continuar ofreciendo cupo a los que no egresan. Todo un tema.

En este sentido, una de las líneas a explorar en otro tipo de estudios, consistiría en indagar a qué tipo de trabajos se refieren los alumnos cuando declaran desde antes de iniciar sus estudios profesionales que su actividad laboral está vinculado con lo que están estudiando, en particular en el caso de CSH.

Una subdimensión que hemos incorporado en nuestros cuestionarios desde el año 2013, consiste en preguntarles a los estudiantes si llevan a cabo algún tipo de actividad que les genere ingresos económicos esporádicos, lo que en el medio estudiantil se conoce como chambitas. Esas chambitas son, entre muchas las siguientes: taxista, trabajar en un mostrador de un centro comercial, de cobradores, meseras, vendedores en tianguis, de músicos los fines de semana, de vendedores ambulantes, etcétera. Todas ellas mal renumeradas, sin prestaciones laborales, además de ser actividades rutinarias, y que no les representa, en general, un aprendizaje relacionado con sus licenciaturas.

Al respecto, el 51% de la población de nuevo ingreso a la UAM-C declaró que llevaba a cabo chambitas (Cuadro 11), si bien para la gran mayoría que las hace les representa una dedicación de cuando máximo diez horas a la semana (89.7%). (Cuadro 12).

<b>Cuadro 11. Actividades (chambitas) para generar ingresos esporádicos</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>No</b>	33	53	68	154
	55.0%	49.5%	45.3%	48.6%
<b>Si</b>	27	54	82	163
	45.0%	50.5%	54.7%	51.4%
<b>Total</b>	60	107	150	317
	100%	100%	100%	100%

<b>Cuadro 12. Horas a la semana en chambitas</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>Hasta 10 horas</b>	86	139	201	426
	87.8%	91.4%	89.3%	89.7%
<b>Entre 11 y 20 horas</b>	5	4	7	16
	5.1%	2.6%	3.1%	3.4%
<b>Entre 21 y 40 horas</b>	3	7	12	22
	3.1%	4.6%	5.3%	4.6%
<b>Más de 40 horas</b>	4	2	5	11
	4.1%	1.3%	2.2%	2.3%
<b>Total</b>	98	152	225	475
	100%	100%	100%	100%

## II. Escolaridad previa

### 1. Tiempo en realizar el bachillerato

El tiempo que los estudiantes invirtieron para cursar y culminar sus estudios de bachillerato nos parece un indicador que, entre otras cuestiones, nos permite indagar si en esa etapa de su vida escolar lograron o no una trayectoria sin interrupciones. La información puede ser relevante para en su momento observar si el tipo de trayectoria previa, en este caso el tiempo que emplearon en el bachillerato, repercute en el tiempo que usan en la licenciatura.

Conforme al Cuadro 13, dos terceras partes de los alumnos cursaron su bachillerato entre dos y tres años como máximo, siendo en CNI donde la proporción es ligeramente mayor (77%), en comparación con CSH (72.3%). Es de hacer notar que un 11.5% de la población requirió de cinco años o más para estudiar el bachillerato, proporción que se eleva al 12.5% en CCD.

<b>Cuadro 13. Tiempo en hacer el bachillerato en rangos</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>De 2 a 3 años</b>	68	106	164	338
	72.3%	73.6%	77.0%	74.9%
<b>Cuatro años</b>	15	20	26	61
	16.0%	13.9%	12.2%	13.5%
<b>Cinco o más años</b>	11	18	23	52
	11.7%	12.5%	10.8%	11.5%
<b>Total</b>	94	144	213	451
	100%	100%	100%	100%

## 2. Interrupción de estudios previos

Igualmente les preguntamos si durante su trayectoria educativa, no importando en qué nivel, habían dejado sus estudios por más de un periodo escolar. La respuesta de los estudiantes es de llamar la atención, pues el 49.5% asegura que abandonó en algún momento sus estudios para retomarlo hasta concluir el bachillerato. Estamos así ante una realidad que es preciso considerar por sus eventuales efectos durante sus estudios de licenciatura: la mitad de la población de nuevo ingreso tienen una trayectoria escolar previa con interrupciones de al menos un año escolar. Este fenómeno está particularmente presente entre los alumnos de CNI donde el 56.5% interrumpió sus estudios previos, y en menor medida en CCD con el 43.2%. (Cuadro 14).

Cuadro 14. ¿Has dejado de estudiar uno o más periodos escolares?				
	CSH	CCD	CNI	Total
<b>No</b>	46	64	126	236
	47.9%	43.2%	56.5%	50.5%
<b>Si</b>	50	84	97	231
	52.1%	56.8%	43.5%	49.5%
<b>Total</b>	96	148	223	467
	100%	100%	100%	100%

## 3. Razones para suspender estudios previos

Pero, ¿Por qué motivos dejaron de estudiar? Del conjunto de los estudiantes, a nivel global la mayor proporción respondió que por razones académicas con el 27.7%, seguido con un 21.6% por problemas económicos, y un 12.1% por necesidad de trabajar. Aunque los otros motivos de posible respuesta tienen un peso menor, no por ello hay que descartarlos, como son: problemas familiares y de salud (7.8% y 4.8% respectivamente). Por motivos académicos destaca la división de CCD con 29.8%; por problemas económicos de nuevo CCD con el 29.8%, y necesidad de trabajar resalta CSH con 18%, al igual que por problemas familiares con 12%. (Cuadro 15).

<b>Cuadro 15. Principal razón por la que dejaste de estudiar</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
Problemas académicos	13	25	26	64
	26.0%	29.8%	26.8%	27.7%
Problemas económicos	11	25	14	50
	22.0%	29.8%	14.4%	21.6%
Necesidad de trabajar	9	6	13	28
	18.0%	7.1%	13.4%	12.1%
Me fui a vivir a otro lugar	1	4	6	11
	2.0%	4.8%	6.2%	4.8%
No me gustaba estudiar	1	1	4	6
	2.0%	1.2%	4.1%	2.6%
Problemas familiares	6	4	8	18
	12%	5%	8%	8%
Problemas de salud	2	5	4	11
	4.0%	6.0%	4.1%	4.8%
Huelga o suspensión de labores en la escuela	2	0	1	3
	4%	0%	1%	1%
Problemas de seguridad en las instalaciones de la escuela	1	2	2	5
	2.0%	2.4%	2.1%	2.2%
Otros	4	12	19	35
	8.0%	14.3%	19.6%	15.2%
Total	50	84	97	231
	100%	100%	100%	100%

#### **4.Promedio de calificaciones del bachillerato**

Por su parte, los resultados que han arrojado las investigaciones realizadas sobre las trayectorias escolares en el mundo, han puesto al descubierto que el promedio

de calificaciones del bachillerato guarda una relación importante con la regularidad y el rendimiento de los estudiantes, especialmente, durante el primer año de estudios que, como es sabido, es el periodo de mayor riesgo de abandono y deserción escolar en las universidades.

Conforme a la información obtenida de los registros escolares de la Universidad, el 40.6% de los aspirantes admitidos se ubicaron en el rango de entre 8 y 8.9 de promedio logrado en su bachillerato. Le sigue un 34.7% que llegó con un promedio de entre menos de 7 y 7.9, y finalmente un 24.6% entre 9.0 y 10. Por divisiones destaca CSH por ser la que tiene la mayor proporción con promedios que no rebasan el 7.9 con el 45.9%. Es preocupante la alta proporción de estudiantes de nuevo ingreso de CSH que poseen un promedio de calificaciones de su bachillerato por debajo del ocho, que traducido a una terminología utilizada en el subsistema de educación superior equivale a un desempeño apenas “suficiente”, mientras que en CCD se caracteriza por el mayor porcentaje de alumnos con promedios de 9 a 10: 28.9% (Cuadro 16).

<b>Cuadro 16. Promedio bachillerato</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>De menos de 7 a 7.9</b>	45	42	78	165
	45.9%	27.6%	34.7%	34.7%
<b>De 8 a 8.9</b>	36	66	91	193
	36.7%	43.4%	40.4%	40.6%
<b>De 9 a 10</b>	17	44	56	117
	17.3%	28.9%	24.9%	24.6%
<b>Total</b>	98	152	225	475
	100%	100%	100%	100%

## **5. Bachillerato de procedencia**

Con la información que registra y procesa la Dirección de Sistemas Escolares de la Rectoría General de la UAM, es posible saber los subsistemas de bachillerato en los cuales los alumnos cursaron dicho nivel educativo. Desafortunadamente, la información proporcionada no es del todo precisa porque contiene un rubro que denominan “Otra”, y en la cual al parecer incluyen a todos aquellos bachilleratos que desconocen si están incorporados a alguna universidad pública estatal, o a algún subsistema público de los estados de la República. No es un porcentaje trivial, pues en nuestro caso representan al 20.8% del total, el segundo con más peso.

Con objeto de buscar como desglosar las “Otras”, acudimos a la Dirección de Sistemas Escolares de la Rectoría General y nos proporcionaron el listado completo de los nombres de los bachilleratos de los alumnos que clasifican como



“Otras”. De esa información construimos dos clasificaciones adicionales. La primera se refiere a los estudiantes que cursaron su bachillerato en las preparatorias oficiales dependientes de la Secretaría de Educación del Estado de México, dando como resultado que el 11.6% proviene de dicho subsistema público. El otro subconjunto proviene de las preparatorias que administra el Gobierno del Distrito Federal, y que equivale a un 2.7%.

Con esta nueva agrupación, el porcentaje de las “Otras” se reduce del 20.8% al 6.5% del total. Este último porcentaje corresponde en general a escuelas de bellas artes en diferentes entidades de la República.

Dejando de lado a las “Otras”, el subsistema que más nutre a la UAM-C es el Colegio de Bachilleres con el 24.6%; y en el caso de CSH asciende al 32.7%. Un comportamiento similar al que ocurre en todas las Unidades de la UAM, motivo por el cual desde hace varios años existen convenios de distinto tipo con dicho subsistema para establecer vínculos académicos diversos que permitan fortalecer tanto al Colegio de Bachilleres como a la UAM.

Otro conjunto de bachilleratos del cual provienen los alumnos de nuevo ingreso son las denominadas “incorporadas a la SEP”: 19.2%, que se trata de instituciones privadas que cuentan con el reconocimiento de la Secretaría de Educación Pública.

Existen varios subsistemas públicos cuya orientación formativa es de carácter tecnológico, los cuales alimentan el número de estudiantes admitidos. Ellos son C.B.T.I., C.E.C.Y.T., C.E.T., así como los bachilleratos incorporados al IPN. En conjunto representan al 10% del total de la población, y al 13% en CNI. (Cuadro 17).

<b>Cuadro 17. Bachillerato de procedencia</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
BACH.	32	30	55	117
	32.7%	19.7%	24.4%	24.6%
C.B.T.I.	2	2	8	12
	2.0%	1.3%	3.6%	2.5%
C.E.C.Y.T.	3	8	10	21
	3.1%	5.3%	4.4%	4.4%
C.E.T.	0	5	9	14
	0.0%	3.3%	4.0%	2.9%
CCH	1	5	5	11
	1.0%	3.3%	2.2%	2.3%
CONALEP	7	8	8	23
	7.1%	5.3%	3.6%	4.8%
INC IPN	0	0	1	1
	0.0%	0.0%	0.4%	0.2%
INC. SEP	17	24	50	91
	17.3%	15.8%	22.2%	19.2%
INC. UAEM	1	1	3	5
	1.0%	0.7%	1.3%	1.1%
INC. UEST.	2	5	3	10
	2.0%	3.3%	1.3%	2.1%
INC. UNAM	9	16	13	38
	9.2%	10.5%	5.8%	8.0%
NORMAL P.	1	0	0	1
	1.0%	0.0%	0.0%	0.2%
OTRA	17	39	43	99
	17.3%	25.7%	19.1%	20.8%
PREPA.	4	8	14	26
	4.1%	5.3%	6.2%	5.5%
U.A.E.M.	2	1	0	3
	2.0%	0.7%	0.0%	0.6%
UNIV. EST.	0	0	3	3
	0.0%	0.0%	1.3%	0.6%
Total	98	152	225	475
	100%	100%	100%	100%

## 6.Puntaje del Examen de Selección

Como se sabe, el ingreso a la UAM está relacionado con la obtención de un determinado puntaje en el examen que la misma institución ha diseñado para tal efecto, además del peso proporcional que desde 2008 se le otorga al promedio del bachillerato. Para nuestro análisis, agrupamos a los estudiantes en tres

categorías, a saber: 1) Bajo, estudiantes con un puntaje de 450 a 600 puntos; 2) Medio, alumnos con un puntaje de 601 a 750 puntos; 3) Alto, estudiantes con 751 puntos o más.

Para la Generación 14-O, la mayoría de los estudiantes admitidos se sitúa en el puntaje Medio (86.3%). Sin embargo, existen algunos contrastes interesantes entre las divisiones, ya que mientras en CNI ningún alumno se ubica en el grupo de Bajo puntaje, es en CCD donde es mayor la proporción de quienes obtuvieron Alto puntaje (19.7%), a diferencia de CSH que sólo asciende al 7.1%.

Resulta sugerente, como lo vimos atrás, que pese a que una alta proporción de alumnos tiene promedios del bachillerato por debajo de 7.9, el comportamiento en el Examen de Selección, en general es adecuado conforme a nuestra clasificación. (Cuadro 18).

<b>Cuadro 18. Puntaje en el Examen de Selección por grupos</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>600 puntos o menos</b>	4	9	0	13
	4.1%	5.9%	0.0%	2.7%
<b>De 601 a 750 puntos</b>	87	113	197	397
	88.8%	74.3%	87.6%	83.6%
<b>751 puntos o más</b>	7	30	28	65
	7.1%	19.7%	12.4%	13.7%
<b>Total</b>	98	152	225	475
	100%	100%	100%	100%

Tomados en los indicadores del promedio obtenido en el bachillerato y el puntaje logrado en el Examen de Selección, es claro que los alumnos de CCD tienen un mejor perfil académico que los de CSH. Gracias al estudio de trayectorias que la UAM-C ha iniciado este año, al momento que hagamos el seguimiento de la generación cuando cumplan un año de estancia en la Institución, tendremos elementos para valorar en qué medida el promedio del bachillerato y el puntaje del examen inciden o no en el desempeño académico y en el tipo de trayectoria de los estudiantes.

### **III. Tránsito educación media superior-UAM**

#### **1. Tiempo transcurrido entre el bachillerato y la universidad**

En este apartado nos interesa aproximarnos a diferentes aspectos que tienen que ver precisamente con el proceso previo al ingreso definitivo a la UAM-C. En primer término, por la información proporcionada por los alumnos pudimos construir el tiempo transcurrido entre el egreso del bachillerato y el ingreso a UAM. Contando con la información del año en que egresaron del bachillerato los estudiantes de

nuevo ingreso, es posible saber el tiempo transcurrido entre ese momento y la entrada a la UAM-C. En los casos donde el tránsito entre el nivel medio superior y la UAM no es inmediato, esto es que transcurrió más de un año después de concluir el bachillerato, no necesariamente equivale a estudiantes que no estaban estudiando, pues puede darse el caso de que estuvieran inscritos en otra IES, e incluso en otra licenciatura de la UAM, o que estaban o están cursando una segunda licenciatura, cuestión que no indagamos para no hacer un cuestionario demasiado extenso.

Conforme a la información recabada, el 44.8% de los alumnos de nuevo ingreso de la generación 14-O fueron aceptados para estudiar en la UAM-C en menos de un año posterior al que concluyeron su bachillerato, en tanto que el 35.3% ingresó un o dos años después; incluso una proporción del 19.9% empleó tres años o más, teniendo casos con más de 20 años entre un suceso y otro.

Ahora bien, por divisiones académicas existen diferencias que es preciso anotar. En CSH es donde existe el mayor porcentaje de alumnos que ingresaron en menos de un año después de su bachillerato (57.7%), a diferencia de CCD con el 33.8%. En el polo opuesto, en CNI es donde se localizan los alumnos que ingresaron a la Unidad con más tiempo transcurrido (20.3%). (Cuadro 19).

<b>Cuadro 19. Tiempo entre egreso del bachillerato y el ingreso a UAM</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>Inmediato</b>	56	50	103	209
	57.7%	33.8%	46.4%	44.8%
<b>De 1 a 2 años</b>	22	69	74	165
	22.7%	46.6%	33.3%	35.3%
<b>De tres años y hasta 7</b>	19	29	45	93
	19.6%	19.6%	20.3%	19.9%
<b>Total</b>	97	148	222	467
	100%	100%	100%	100%

## **2.Las opciones para ingresar a estudios superiores**

En segundo lugar, se les preguntó a los alumnos admitidos si la UAM fue su única apuesta educativa, o si como ocurre con miles de aspirantes a ingresar a una IES pública en la ZMCM, realizan exámenes de admisión a dos o tres instituciones al mismo tiempo con objeto de alcanzar un lugar educativo en alguna de ellas. Como puede verse en el Cuadro 20, la mayoría de los alumnos no tenía en su horizonte sólo a la UAM-C como expectativa educativa, ya que el 69.3% realizó examen de admisión a otra u otras instituciones, no existiendo diferencias de consideración entre divisiones académicas.

**Cuadro 20. ¿Fue la UAM tu única opción para ingresar a estudiar licenciatura?**

	CSH	CCD	CNI	Total
<b>No</b>	67	103	155	325
	68.4%	69.1%	69.8%	69.3%
<b>Si</b>	31	46	67	144
	31.6%	30.9%	30.2%	30.7%
<b>Total</b>	98	149	222	469
	100%	100%	100%	100%

Evidentemente, una parte de los alumnos que no tuvieron sólo a la UAM-C como opción de ingreso, pudieron haber realizado examen de admisión a más de una IES además de la UAM, pero del conjunto de los estudiantes, las instituciones que con más frecuencia buscaron otras opciones fue, con mucho, la UNAM, seguida por el IPN. (Cuadro 21).

**Cuadro 21. Otras instituciones en las que aspiraron a ingresar**

IES	Casos		
<b>UNAM</b>	266		
<b>IPN</b>	102		
<b>UPN</b>	5		
<b>UACM</b>	8		
<b>Otra</b>	45		

### 3. Intentos para ingresar a estudios superiores en la UAM

Por su parte, el 67.2% de los alumnos declara que presentó una sola vez el Examen de Selección a la UAM para lograr ser admitidos, proporción que sube hasta el 76.5% en CSH. Para un 25.6% de la población fue hasta la segunda vez que realizaron el Examen cuando fueron finalmente admitidos, y que en CCD asciende al 28.2%. No es menor que un 6.3% de los alumnos de CNI hicieron tres veces el Examen de Selección para finalmente conseguir un lugar en la UAM-C. (Cuadro 22).

	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>1</b>	75	93	147	315
	76.5%	62.4%	66.2%	67.2%
<b>2</b>	20	42	58	120
	20.4%	28.2%	26.1%	25.6%
<b>3</b>	1	6	14	21
	1.0%	4.0%	6.3%	4.5%
<b>4</b>	2	6	2	10
	2.0%	4.0%	0.9%	2.1%
<b>5</b>	0	2	1	3
	0.0%	1.3%	0.5%	0.6%
<b>Total</b>	98	149	222	469
	100%	100%	100%	100%

#### **4. Inscripción a cursos para prepararse para el Examen de Selección**

Ahora bien, como es sabido, desde hace muchos años existen empresas que ofrecen cursos de preparación para todos aquellos que desean realizar examen de admisión a la UNAM, el IPN o la UAM. Se trata de proveedores de un servicio que no es reconocido ni avalado por las IES; pero no obstante ciertos sectores de aspirantes optan por tomar algún curso con objeto de prepararse para el examen y lograr ingresar a la institución de su preferencia. En el caso de la Generación 14-O el 22.6% afirma que acudió a un curso que los preparó para realizar el Examen de Selección, que sin ser un porcentaje de consideración, muestra como para muchos aspirantes su aspiración de ingresar a la UAM u otras IES construyen estrategias para lograrlo. (Cuadro 23).

	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>No</b>	79	110	171	360
	80.6%	75.3%	77.4%	77.4%
<b>Si</b>	19	36	50	105
	19.4%	24.7%	22.6%	22.6%
<b>Total</b>	98	146	221	465
	100%	100%	100%	100%

#### **5. Motivos de elección de la UAM-C como opción formativa**

Pero, ¿Por qué eligieron la UAM-C como una de sus opciones de formación profesional? En opinión de los nuevos estudiantes, a nivel de toda la población el mayor porcentaje señala que decidió estudiar en la Unidad por sus Planes de Estudio con un 45.6%, proporción que se eleva al 51.4% en CCD, pero que baja al

29.6% en CSH; División donde el mayor porcentaje, muy por encima de las otras divisiones, se concentra en la respuesta “por su prestigio académico” con el 50%. De hecho, la segunda razón más importante por la cual los estudiantes optaron por la UAM-C es precisamente “por su prestigio académico”. (Cuadro 24).

<b>Cuadro 24. Por qué eligieron la UAM para hacer tus estudios de licenciatura</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>Por su prestigio académico</b>	49	44	68	161
	50.0%	30.1%	30.8%	34.6%
<b>Pos sus profesores</b>	2	6	8	16
	2.0%	4.1%	3.6%	3.4%
<b>Por su modelo trimestral</b>	4	4	9	17
	4.1%	2.7%	4.1%	3.7%
<b>Porque es mejor que otras instituciones</b>	4	9	9	22
	4.1%	6.2%	4.1%	4.7%
<b>Porque conozco egresados</b>	3	2	6	11
	3.1%	1.4%	2.7%	2.4%
<b>Por el plan de estudio de sus carreras</b>	29	75	108	212
	29.6%	51.4%	48.9%	45.6%
<b>Porque me queda cerca de la casa</b>	7	5	10	22
	7.1%	3.4%	4.5%	4.7%
<b>Porque es fácil entrar</b>	0	0	1	1
	0.0%	0.0%	0.5%	0.2%
<b>Por sus instalaciones</b>	0	1	2	3
	0.0%	0.7%	0.9%	0.6%
<b>Total</b>	98	146	221	465
	100%	100%	100%	100%

## **6.Ocupación entre el bachillerato y el ingreso a la UAM-C**

Finalmente, sabemos que sectores importantes de la población no tienen una trayectoria educativa previa continua, esto es, por diversos motivos suspendieron en algún momento de sus vidas sus estudios. Particularmente queríamos saber a qué tipo de actividad se dedicaron entre el egreso del bachillerato y su ingreso a la UAM. Conforme a los datos que puede observarse en el Cuadro 25, cerca de la mitad de los alumnos se dedicaron a trabajar (45.3%), actividad particularmente presente entre los alumnos de CCD (50.3%). La segunda actividad a la cual se dedicaban los estudiantes antes de ingresar a la UAM era “Ayudar en el hogar” con un 25.4%, proporción que se eleva al 37.8% en CSH, casualmente donde la proporción de mujeres es mayoritaria; por lo demás una actividad que no es ni reconocida ni renumerada. En otro contraste, nótese que en CNI es más elevado el porcentaje de alumnos que se dedicó a tomar cursos para prepararse para el

Examen de Selección, mientras que una décima parte se ocupaba en tomar cursos diversos como computación, inglés, etc.

<b>Cuadro 25. Ocupación previa al ingreso a alguna institución de educación superior</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>Cursos de preparación para ingresar a la universidad</b>	4	20	33	57
	4.1%	13.6%	15.1%	12.3%
<b>Trabajaba</b>	43	74	93	210
	43.9%	50.3%	42.5%	45.3%
<b>Viajé</b>	4	2	5	11
	4.1%	1.4%	2.3%	2.4%
<b>Ayudaba en el hogar</b>	37	28	53	118
	37.8%	19.0%	24.2%	25.4%
<b>Tomaba cursos (idiomas, computación, etc)</b>	7	16	24	47
	7.1%	10.9%	11.0%	10.1%
<b>Nada</b>	3	7	11	21
	3.1%	4.8%	5.0%	4.5%
<b>Total</b>	98	147	219	464
	100%	100%	100%	100%

#### **IV.Familia y hogar**

##### **1.Con quién viven**

Generalmente, se tiende a pensar que los estudiantes universitarios viven con sus padres y enfrentan sus estudios contando con su compañía y apoyo solidario cotidiano. Sin embargo, esto no ocurre en todos los casos. Como puede verse en el Cuadro26, solamente el 51.4% vive con ambos padres, en tanto que un 22.5% vive con su madre, con diferencias entre divisiones, pues en CSH sube al 28.1%, mientras que en CNI es del 18.8%; el 4.9% vive con su padre, con la diferencia de que en CNI es del 6.7% y en CSH 1%; y el 3.4% vive solo y que en el caso de CCD es del 4.7%. Esta información es consistente con la que obtuvimos de la Encuesta Nacional de la Juventud 2010 para el D.F. y su Zona Metropolitana. Los universitarios –sin distinción de régimen público o privado- tienen mayor probabilidad de habitar con ambos padres 58.7%, mientras que los jóvenes no universitarios es del 48%. El fenómeno de hogares monoparentales sostenidos por la madre es un dato con menor variabilidad, en conjunto, los hogares habitados por jóvenes en el rango de edad universitaria para la ZMCM son el 19.8% y las diferencias entre universitarios y no universitarios no son significativas.



<b>Cuadro 26. Con quién viven</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>Ambos padres</b>	51	73	116	240
	53.1%	49.3%	52.0%	51.4%
<b>Madre</b>	27	36	42	105
	28.1%	24.3%	18.8%	22.5%
<b>Padre</b>	1	7	15	23
	1.0%	4.7%	6.7%	4.9%
<b>Hermanas (os)</b>	6	4	11	21
	6.3%	2.7%	4.9%	4.5%
<b>Con mi pareja</b>	2	1	5	8
	2.1%	0.7%	2.2%	1.7%
<b>Com mi propia familia (pareja e hijos)</b>	3	0	2	5
	3.1%	0.0%	0.9%	1.1%
<b>Amigos</b>	0	4	4	8
	0.0%	2.7%	1.8%	1.7%
<b>Con otros parientes</b>	4	11	17	32
	4.2%	7.4%	7.6%	6.9%
<b>Con otras personas sin parentesco</b>	0	5	4	9
	0.0%	3.4%	1.8%	1.9%
<b>Solo</b>	2	7	7	16
	2.1%	4.7%	3.1%	3.4%
<b>Total</b>	96	148	223	467
	100%	100%	100%	100%

La principal razón por la cual los estudiantes de la UAM-C no viven con ambos padres, o con alguno de ellos, se debe que “se fueron a estudiar”, por lo que ahora viven con otros parientes, amigos o solos, proporción que asciende al 52.5% del total, pero con notables diferencias entre divisiones, pues mientras que en CCD el 59.4% salió de vivir en su casa por “ir a estudiar”, en CSH abarca al 23.5%, división donde “ir a vivir mundo”, o porque su familia ya no podía sostenerles, jugo un papel importante. (Cuadro 27).

<b>Cuadro 27. Razón por la que no viven con sus padres</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>Porque me casé o uní con mi pareja</b>	5	1	2	8
	29.4%	3.1%	4.0%	8.1%
<b>Porque me fui a estudiar</b>	4	19	29	52
	23.5%	59.4%	58.0%	52.5%
<b>Porque me fui a trabajar</b>	1	1	0	2
	5.9%	3.1%	0.0%	2.0%
<b>Porque me fui a vivir mundo, tener experiencias</b>	2	0	0	2
	11.8%	0.0%	0.0%	2.0%
<b>Porque tenía problemas con mi mamá o mi papá</b>	0	2	6	8
	0.0%	6.3%	12.0%	8.1%
<b>Mi mamá/papá ya no podía sostenerme</b>	2	1	5	8
	11.8%	3.1%	10.0%	8.1%
<b>Porque cambié de país o ciudad</b>	1	5	3	9
	5.9%	15.6%	6.0%	9.1%
<b>otras</b>	2	3	5	10
	11.8%	9.4%	10.0%	10.1%
<b>Total</b>	17	32	50	99
	100%	100%	100%	100%

## **2. Dónde viven, tiempo de traslado y medio de transporte**

El lugar de residencia que los estudiantes registraron al momento de solicitar su ingreso a la UAM es sumamente diverso, ya que provienen de cincuenta lugares diferentes, bien se trate de una delegación de la Ciudad de México o de algún municipio del País. Evidentemente, hay casos donde la residencia se trata de lugares geográficos muy lejanos a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), por lo que deducimos que en esos casos se trata de estudiantes que se trasladaron a vivir a la ZMCM. (Por ejemplo, Acapulco, Nogales). Pero también hay quienes aun si no viven en algún municipio de la ZMCM, tampoco están muy retirados de la misma, y quizá esos alumnos sí se trasladen diariamente a sus estudios en la UAM-C. (Por ejemplo, Capulhuac en el Estado de México o Apizaco en el estado de Tlaxcala).

Ahora bien, si tomamos en cuenta las delegaciones políticas de la ZMCM cercanas a la UAM-C, más la propia Delegación Cuajimalpa y los municipios del Estado de México circunvecinos o cercanos a la UAM-C, en consideración a la zona geográfica que la propia UAM pretende atender a la demanda de estudios superiores de jóvenes que viven en el poniente de la ZMCM, nos encontramos que sólo el 45.8% de los alumnos de nuevo ingreso tienen su residencia en esa zona. Por divisiones existen algunos contrastes, pues mientras que en CSH el 61.1% reside en dicha zona, en CCD sólo el 33%, y en CNI el 47.4%. La otra mitad a nivel global, pero la mayoría de CCD y cerca del cuarenta por ciento de CCH

proviene de muy diversas localizaciones, ninguna de las cuales rebasa el cinco por ciento: desde Chalco, Ecatepec, Iztapalapa, hasta Pachuca, Tlaxcala y Cuatitlán Izcalli. (Cuadro 28).

<b>Cuadro 28. Lugar de residencia zona influencia de la UAM-C</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>ALVARO OBREGON</b>	26	22	48	96
	26.5%	14.5%	21.3%	20.2%
<b>MAGDALENA CONTRERAS</b>	2	1	4	7
	2.0%	0.7%	1.8%	1.5%
<b>CUAJIMALPA DE MORELOS</b>	16	12	34	62
	16.3%	7.9%	15.1%	13.1%
<b>MIGUEL HIDALGO</b>	3	9	5	17
	3.1%	5.9%	2.2%	3.6%
<b>HUIXQUILUCAN</b>	11	5	12	28
	11.2%	3.3%	5.3%	5.9%
<b>LERMA</b>	0	0	1	1
	0.0%	0.0%	0.4%	0.2%
<b>OCOYOACAC</b>	2	0	3	5
	2.0%	0.0%	1.3%	1.1%
<b>SAN MATEO ATENCO</b>	0	1	0	1
	0.0%	0.7%	0.0%	0.2%
<b>TOTAL</b>	60	50	107	217
	61.1%	33.0%	47.4%	45.8%

Parece claro que ante la escasa oferta pública de IES en la ZMCM, o bien los pocos espacios que oferta la UNAM, otras Unidades de la UAM y el IPN, genera una amplia movilidad geográfica de los estudiantes, ya buscan un lugar educativo aunque tengan que trasladarse diariamente cruzando la ciudad<sup>2</sup>.

En este contexto, indagamos el tiempo que emplean los alumnos para trasladarse diariamente a la UAM-C. Del total de ellos, el mayor porcentaje se ubica entre aquellos que invierte de media hora a una hora: 27.8%, llegando a 30.9% en CNI, en contraste con el 21.6% de CCD. Otro 20% emplea más de dos horas, y otro 20% de hora y media a dos horas. (Cuadro 29). El tiempo invertido en transporte menoscaba, sin duda, el tiempo que se puede invertir en los estudios, más el desgaste físico y emocional que representan las horas de traslado. De hecho, el 40% de la población ocupa hora y media o más en llegar a la Unidad, más un

<sup>2</sup> Las Delegaciones y Municipios considerados en la zona de influencia de la UAM-C son: Álvaro Obregón, Magdalena Contreras, Miguel Hidalgo y Cuajimalpa; Huixquilucan, Lerma, Ocoyoacac y San Mateo Atenco.

tiempo similar de regreso a sus hogares, situación que se agrava en el caso de CCD, cuya proporción asciende al 51.4%. Se trata de condiciones de uso del tiempo poco propicias para la concentración en el estudio.

<b>Cuadro 29. Tiempo de traslado de residencia a UAM-C</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>Menos de media hora</b>	13	14	28	55
	13.5%	9.5%	12.7%	11.9%
<b>De media hora a una hora</b>	29	32	68	129
	30.2%	21.6%	30.9%	27.8%
<b>De una hora a una hora y media</b>	26	26	42	94
	27.1%	17.6%	19.1%	20.3%
<b>De una hora y media a dos horas</b>	14	43	36	93
	14.6%	29.1%	16.4%	20.0%
<b>Más de dos horas</b>	14	33	46	93
	14.6%	22.3%	20.9%	20.0%
<b>Total</b>	96	148	220	464
	100%	100%	100%	100%

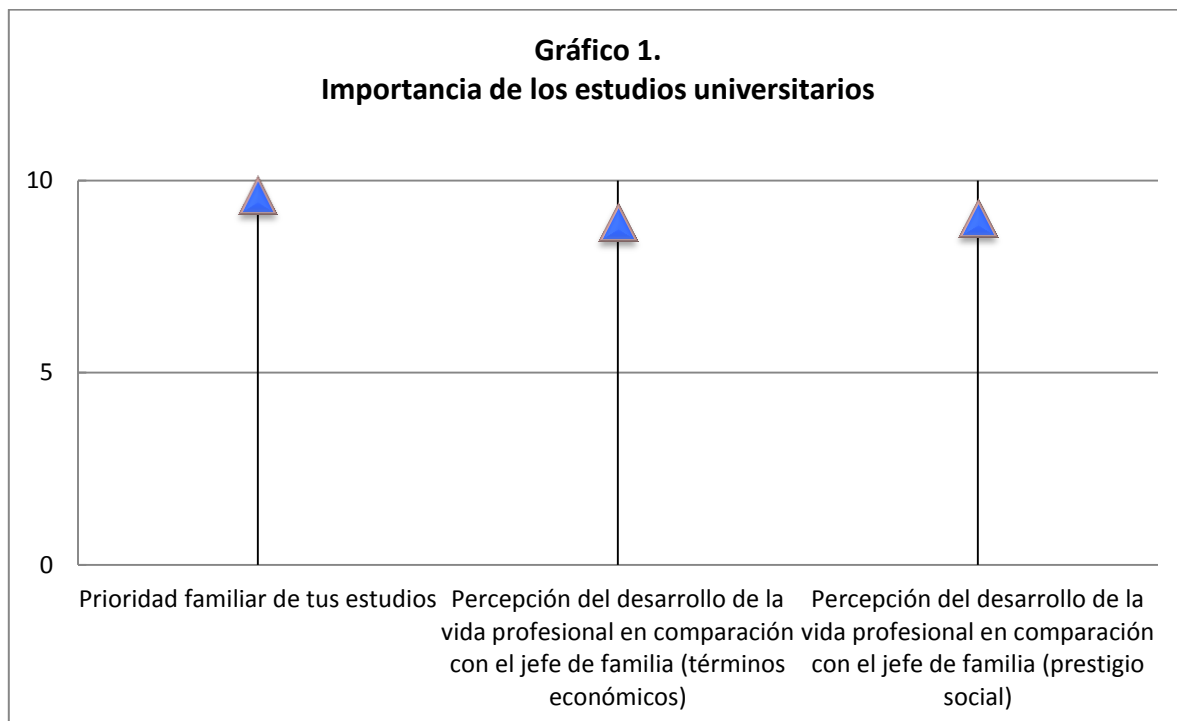
Pero si a ello agregamos que la mayoría lo hace en transporte público, podemos imaginar lo que representa para los estudiantes simplemente acudir a la Universidad y retornar agotados a sus hogares, más aun cuando los alumnos combinan el uso de varios medios de transporte día a día, por ejemplo: Microbús, Metro, autobús. (Cuadro 30).

<b>Cuadro 30. Medios de transporte para trasladarse a la UAM-C</b>	
<b>Medio</b>	<b>%</b>
<b>Autobús</b>	<b>54.3</b>
<b>Microbus</b>	<b>59.9</b>
<b>Metro</b>	<b>43.3</b>
<b>Taxi</b>	<b>6.9</b>
<b>auto propio</b>	<b>6.7</b>
<b>auto familia</b>	<b>8.2</b>
<b>caminando</b>	<b>22.2</b>

### 3. Valoración de la familia por la realización de estudios superiores, y comparación con sus padres a futuro

Conocer la apreciación que tienen los estudiantes sobre la valoración que le otorga su familia al hecho de que realicen estudios de nivel superior es relevante, ya que el nivel de aspiraciones escolares en alguna medida depende de la imagen social que la familia tiene de sí misma. Como lo han mostrado muchos autores, el éxito escolar está ligado, al menos en parte, al medio familiar, a la valoración y la motivación alimentadas en su seno. Igualmente indagamos cómo se comparan con el jefe de familia en términos de prestigio social y en términos económicos al estar ahora estudiando una licenciatura.

En una escala del 0 al 10, donde 0 es “Nada importante” y 10 es “Muy importante”, les preguntamos a los alumnos su opinión sobre la prioridad de sus familias para que continuaran sus estudios den la universidad, así como su perspectiva de desarrollo futuro. Como puede observarse en el Gráfico 1 donde se muestran los valores promedio de la población encuestada, la apreciación que según los alumnos les otorga su familia a que estudien una licenciatura, así como su visión de prestigio y éxito económico de futuro es ampliamente valorado, sin existir diferencias entre las divisiones académicas.



#### **4.Escolaridad de los padres**

En este apartado pretendemos dar cuenta a una dimensión de lo que se denomina capital cultural institucionalizado de los jóvenes universitarios, esto es el nivel educativo alcanzado por ambos padres. Los datos obtenidos vuelven a constatar que un importante sector de la población mexicana continúa accediendo por primera vez entre sus familias a la educación superior, ya que el 35.6% de los padres y el 31.1% de las madres de los estudiantes de nuevo ingreso tuvieron la oportunidad social de cursar estudios universitarios. No obstante, es sorprendente que las diferencias de escolaridad entre madres y padres es mínima, expresión clara de la incorporación paulatina de la mujer a estudios superiores. Atendiendo a las divisiones académicas, en CSH se manifiesta una menor escolaridad de los padres y las madres de los alumnos y en CCD es más alta. (Cuadro 31).

<b>Cuadro 31. Escolaridad Máxima de los Padres o Tutores</b>						
	<b>Escolaridad padre</b>			<b>Escolaridad Madre</b>		
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>
<b>No tuvo ninguna</b>	2 2%	2 1%	0 0%	1 1%	1 1%	3 1%
<b>Estudios parciales de primaria</b>	7 8%	2 1%	9 4%	8 8%	5 3%	11 5%
<b>Primaria completa</b>	7 8%	10 7%	22 10%	6 6%	10 7%	20 9%
<b>Estudios parciales de secundaria</b>	0 0%	9 6%	7 3%	3 3%	10 7%	8 4%
<b>Secundaria completa o equivalente</b>	18 20%	15 11%	44 21%	19 20%	18 12%	52 23%
<b>Bachillerato o equivalente inc.</b>	12 13%	14 10%	21 10%	7 7%	11 7%	20 9%
<b>Bachillerato o equivalente completo</b>	15 17%	20 14%	25 12%	15 16%	23 15%	28 13%
<b>Estudios técnicos post-bachillerato</b>	4 4%	6 4%	11 5%	9 9%	18 12%	16 7%
<b>Técnico superior universitario</b>	2 2%	5 4%	2 1%	5 5%	7 5%	8 4%
<b>Profesional asociado</b>	0 0%	0 0%	1 1%	0 0%	0 0%	1 1%
<b>Normal</b>	0 0%	1 1%	3 1%	0 0%	6 4%	4 2%
<b>Estudios parciales de licenciatura</b>	4 4%	17 12%	16 7%	6 6%	12 8%	11 5%
<b>Licenciatura completa</b>	17 19%	31 22%	37 17%	14 14%	16 11%	31 14%
<b>Posgrado</b>	3 3%	11 8%	17 8%	4 4%	12 8%	9 4%
<b>Total</b>	91 100%	143 100%	215 100%	97 100%	149 100%	222 100%

Adicionalmente, construimos un índice de movilidad escolar intergeneracional que nos permitiera contrastar el nivel de escolaridad de ambos padres con el alcanzado por el hijo o hija que recién ingresó a la UAM-C. Esta medida la hicimos son incluir el dato de los hermanos que pudieran haber accedido antes a la Universidad. Usamos tres categorías: Movilidad Total: cuando ninguno de los dos padres accedió a la educación superior; Movilidad Parcial: cuando al menos uno de los dos progenitores tuvo y/o concluyó estudios universitarios; Sin Movilidad: cuando ambos padres tuvieron y/o concluyeron estudios universitarios. En el

Cuadro 32 podemos observar que en términos generales, poco más de la mitad de los estudiantes de nuevo ingreso de la Unidad proviene de hogares que experimentan por primera vez la experiencia universitaria en contraste con la generación de sus padres. Igualmente nótese que seis de cada diez estudiantes de CSH han alcanzado superar la escolaridad de ambos padres siendo ellos quienes experimentan las tasas de movilidad escolar más altas. En contraste, la menor movilidad escolar intergeneracional la tienen los estudiantes de CCD. Estamos así frente a una población de alumnos que en su mayoría carece de los referentes culturales familiares necesarios para enfrentar sus estudios universitarios.

<b>Cuadro 32. índice de movilidad para ambos padres por División</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>Movilidad total</b>	60 61.2%	70 47.0%	120 54.1%	250 53.3%
<b>Movilidad parcial</b>	13 13.3%	34 22.8%	57 25.7%	104 22.2%
<b>Sin movilidad</b>	25 25.5%	45 30.2%	45 20.3%	115 24.5%
<b>Total</b>	98 100%	149 100%	222 100%	469 100%

En este sentido, diversos trabajos han mostrado que los estudiantes que son la primera generación de sus familias en tener acceso a la educación superior, invierten más tiempo para adaptarse la vida estudiantil de nivel superior. Se trata de jóvenes que tienen menos oportunidades de recibir orientación o guía de sus padres al no poseer éstos experiencias universitarias. Dichos estudiantes son las generaciones pioneras de sus familias, mismas que han hecho un gran esfuerzo por impulsar a sus hijos para adquirir un bien intelectual y cultural que por diversos motivos no pudieron tener ellos mismos.

#### **V.Condiciones de estudio en casa**

Las condiciones materiales y los recursos educativos familiares para el estudio juegan un papel crucial en el desempeño y éxito escolar. Por eso, es pertinente conocer las condiciones espaciales, el equipamiento y los servicios con el que cuentan los estudiantes en sus hogares de residencia actual para llevar a cabo sus trabajos y tareas escolares, así como para preparar sus cursos.

A nivel del conjunto el 62.9% declaró contar con un espacio privado para estudiar donde viven actualmente. No es despreciable la proporción de estudiantes que no cuentan con espacio privado, motivo por el cual tienen que compartir con otros



miembros de sus familias un lugar para realizar sus tareas y estudiar. Por divisiones se localizan algunas diferencias: en CSH y CNI está la mayor proporción de estudiantes que no tienen espacio privado con 42.7% y 42.3% respectivamente, mientras que en CCD asciende a sólo 25.7%. (Cuadro 33).

	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>No</b>	41 42.7%	38 25.7%	93 42.3%	172 37.1%
<b>Si</b>	55 57.3%	110 74.3%	127 57.7%	292 62.9%
<b>Total</b>	96 100%	148 100%	220 100%	464 100%

De los bienes materiales para estudiar en casa, el 89.9% afirmó tener una al menos una computadora en casa; el 61.2% afirma que tiene un equipo. Del total de alumnos un 15.3% cuenta con dos equipos en casa y un 9.9% tres. En la división de CCD la proporción de alumnos que tienen al menos una computadora en casa es la mayor con 91.2%, y en CSH existe el mayor porcentaje de alumnos sin computadora (12.2%). Para la generación del 2005 el 75.9% tenía equipo de cómputo, lo que manifiesta mejores condiciones actuales para el trabajo académico, si bien no hay que despreciar que un 10.1% no tiene equipo en casa, para los cuales las instalaciones en la Unidad resultan claves para que realicen sus trabajos escolares. (Cuadro 34).

	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>No</b>	12 12.2%	13 8.8%	22 10.0%	47 10.1%
<b>Uno</b>	57 58.2%	83 56.5%	144 65.8%	284 61.2%
<b>Dos</b>	15 15.3%	27 18.4%	29 13.2%	71 15.3%
<b>Tres</b>	11 11.2%	18 12.2%	17 7.8%	46 9.9%
<b>Cuatro</b>	2 2.0%	4 2.7%	6 2.7%	12 2.6%
<b>Cinco</b>	0 0.0%	2 1.4%	1 0.5%	3 0.6%
<b>Seis</b>	1 1.0%	0 0.0%	0 0.0%	1 0.2%
<b>Total</b>	98 100%	147 100%	219 100%	464 100%

En el contexto de la sociedad de la información del siglo XXI, se hace cada día más importante que los estudiantes tengan herramientas tecnológicas que les permita acceder a múltiples fuentes informáticas, en particular el internet con todas sus potencialidades. En este sentido, aun si sabemos que la mayoría de nuestra población objeto de estudio tiene computadora en sus casas, es pertinente saber quiénes tienen posibilidad de conectarse a internet desde sus hogares de residencia actual. Al respecto, la proporción de alumnos que tiene esa condición asciende al 77.4%, no existiendo diferencias estadísticas significativas entre divisiones. Lo que es notable, en comparación con la generación del 2005, es que somos testigos de un cambio importante, pues en aquellos años, sólo el 38.3% tenía conexión a internet en sus casas. De nuevo, no obstante, hay que reparar en todos aquellos estudiantes que no tienen conexión a internet (22.6%), lo que los coloca en una desventaja tecnológica importante en comparación con los que sí lo tienen. (Cuadro 35).

<b>Cuadro 35. Conexión a internet en casa</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>No</b>	24 24.5%	29 19.7%	52 23.7%	105 22.6%
<b>Si</b>	74 75.5%	118 80.3%	167 76.3%	359 77.4%
<b>Total</b>	98 100%	147 100%	219 100%	464 100%

Ahora bien, en los últimos cinco años han aparecido en el mercado las llamadas tabletas o tablets, que son computadoras portátiles de mayor tamaño que un teléfono celular, integrada en una pantalla táctil. Su uso, permite que el sujeto pueda transportarla más fácilmente y con mayor seguridad que una Laptop. Tener archivos en alguna “nube”, tomar notas y navegar por internet son sus usos más frecuentes entre los estudiantes. Sin embargo, el 73.5% de los alumnos de nuevo ingreso no tienen aun dicho dispositivo, por lo que el empleo de computadoras y conexión a internet mantiene ciertas limitaciones. (Cuadro 36).

<b>Cuadro 36. Tabletas en casa</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>No</b>	66 67.3%	102 69.4%	161 73.5%	329 70.9%
<b>Una</b>	24 24.5%	38 25.9%	49 22.4%	111 23.9%
<b>Dos</b>	6 6.1%	5 3.4%	8 3.7%	19 4.1%
<b>Tres</b>	2 2.0%	2 1.4%	1 0.5%	5 1.1%
<b>Total</b>	98 100%	147 100%	219 100%	464 100%

Otra herramienta necesaria para que los alumnos lleven a efecto sus trabajos escolares son las impresoras. Contar con dicho dispositivo en casa permite a los alumnos facilitarles sus tareas, al ahorrarse tiempo y dinero para trasladarse a un lugar público o en las propias instalaciones de la Unidad. Al respecto, el 47.6% no cuenta con dicho bien tecnológico, particularmente en CNI donde el 51.6% no tiene impresora, de tal manera que se ven forzados a trasladarse a distintos lugares para hacer las impresiones de sus trabajos. (Cuadro 37).

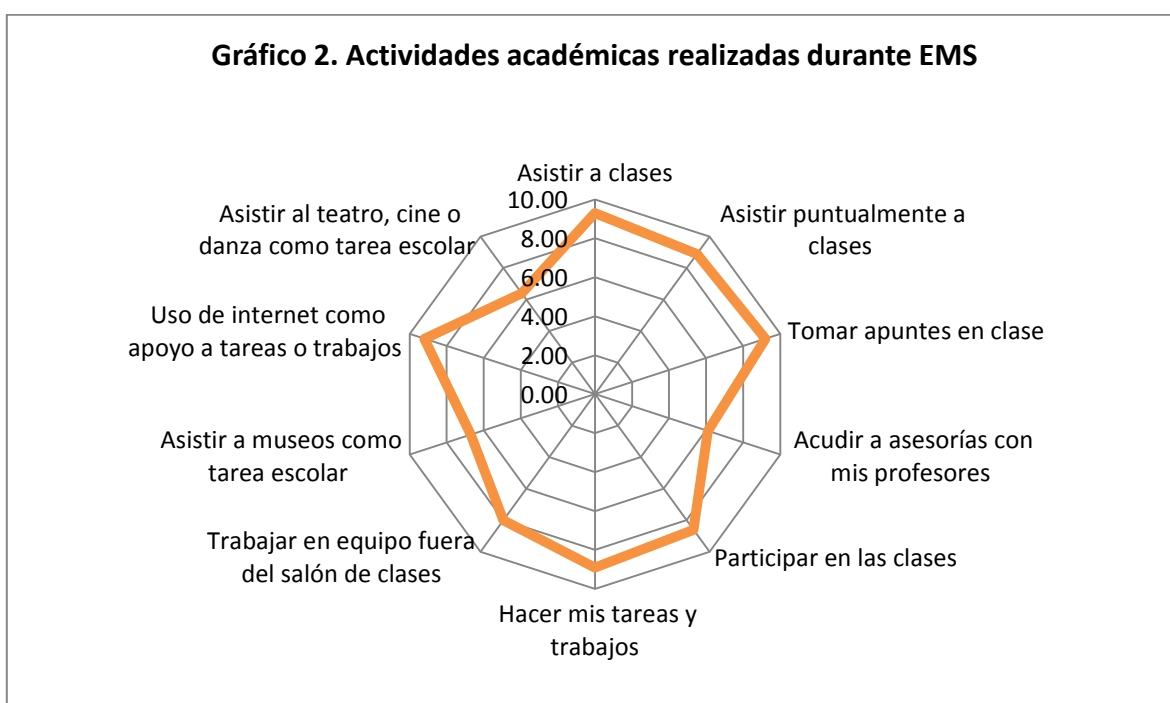
<b>Cuadro 37. Impresoras en casa</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>No</b>	46 46.9%	62 42.2%	113 51.6%	221 47.6%
<b>Una</b>	48 49.0%	75 51.0%	100 45.7%	223 48.1%
<b>Dos</b>	3 3.1%	9 6.1%	5 2.3%	17 3.7%
<b>Tres</b>	1 1.0%	1 0.7%	1 0.5%	3 0.6%
<b>Total</b>	98 100%	147 100%	219 100%	464 100%

## **VI. Hábitos de estudio y prácticas escolares**

Es fundamental averiguar las distintas prácticas, modalidades de estudio y estrategias de trabajo que llevan a cabo los estudiantes durante su trayectoria académica previa a su ingreso a la universidad. Nos acercamos así a reconocer en las actividades más frecuentes o infrecuentes llevadas a cabo en el bachillerato, indicios sobre las prácticas predominantes de los jóvenes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, a través de indicadores como la regularidad

en la asistencia a clases, si preparaban sus clases, el tiempo dedicado a la lectura y los trabajos escolares, su nivel de participación en el salón de clases, si acudían a asesorías con sus profesores, si trabajaban en equipo fuera del salón de clases, si usaban internet para sus tareas y trabajos, si asistían a museos, al cine o eventos artísticos como tarea escolar. (Gráfico 2).

Estos datos no sólo pueden permitir a la UAM-C tener una imagen aproximada del tipo de prácticas académicas que desarrollaban sus nuevos estudiantes durante el bachillerato, y lo que es preciso realizar como institución de educación superior, sino también sirve para que al cabo de un año en la Universidad pueda compararse en qué sentido se modifican o no determinadas prácticas y hábitos de estudio dentro de la población.



El tipo de actividad académica sostenida durante la educación media superior entre los alumnos de nuevo ingreso es relativamente homogénea entre divisiones. Las actividades que se realizaban con menor frecuencia eran la asistencia a actividades extraescolares como el teatro, cine o museos. Tampoco era frecuente la acudir a asesorías con profesores y trabajar en equipo fuera del salón de clase. A diferencia de lo anterior, las actividades que realizaban con mayor frecuencia son las que podríamos denominar “esperadas” dentro de una modalidad escolar presencial: asistir a clase y hacerlo puntualmente, tomar apuntes apoyarse en internet para hacer trabajos y tareas.

## Horas a la semana dedicabas en el bachillerato para realizar trabajos y tareas

La lectura de libros de texto, de novelas, la realización de tareas escolares, estudiar y repasar los apuntes tomados en las clases son actividades que se efectúan en el bachillerato, para lo cual cada estudiante invierte determinado número de horas a la semana. En el caso de los estudiantes admitidos, el 40.3% dedicaba, cuando mucho, cinco horas a la semana, lo que está muy lejos del promedio de exigencia del nivel que se pide en la Universidad, el cual debe ser de alrededor de 20 horas a la semana. (Cuadro 38).

	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>Menos de una hora</b>	3 3.1%	3 2.1%	10 4.5%	16 3.4%
<b>1 a 5 horas</b>	40 40.8%	60 41.1%	71 32.3%	171 36.9%
<b>6 a 10 horas</b>	25 25.5%	42 28.8%	60 27.3%	127 27.4%
<b>11 a 15 horas</b>	21 21.4%	23 15.8%	47 21.4%	91 19.6%
<b>16 a 20 horas</b>	7 7.1%	12 8.2%	18 8.2%	37 8.0%
<b>Más de 20 horas</b>	2 2.0%	6 4.1%	14 6.4%	22 4.7%
<b>Total</b>	98 100%	146 100%	220 100%	464 100%

En el bachillerato solamente el 12.7% invertía 16 horas o más a la semana. De tal forma que la UAM-C debe poner atención a la necesidad de modificar los hábitos de estudio y de trabajo escolar con el que llegan los estudiantes de sus respectivos bachilleratos.

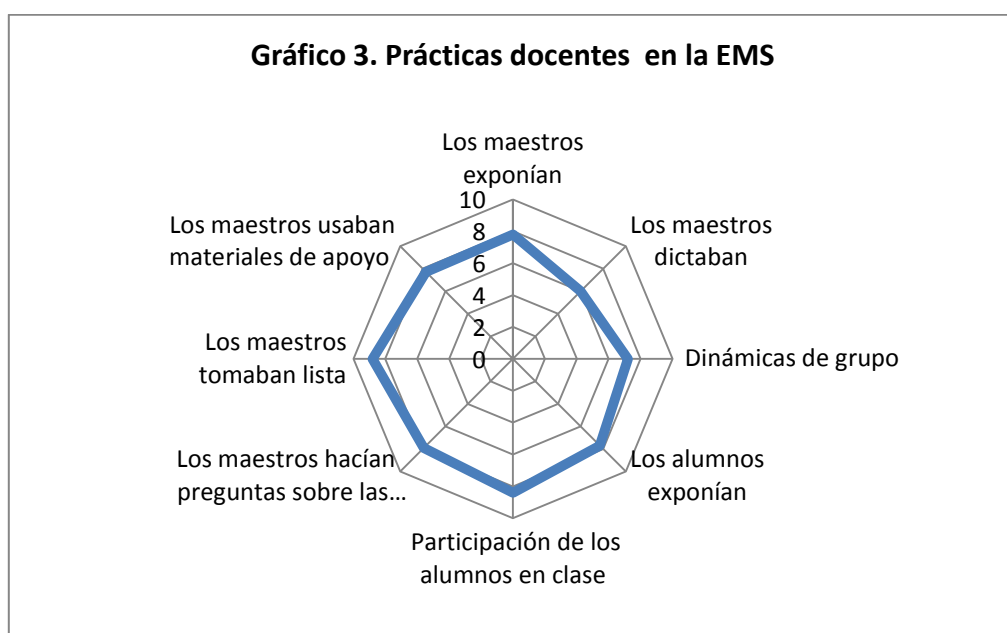
Especial atención merecen los estudiantes de CSH donde el 43.9% dedicaba cinco horas o menos, en tanto que en CNI el porcentaje es menor pues alcanzó al 36.8%, División que contiene una importante proporción en los niveles más altos de horas de dedicación: 14.6% con 16 horas o más.

## VII. Organización de la docencia en la escuela

Las actividades principales en las clases y laboratorios son formas identificables que pueden permitir clasificar una parte considerable de los sucesos de una jornada escolar. Conocer algunas de las actividades principales que se

desarrollaban en las aulas durante el bachillerato también fue interés averiguarlo. Con qué frecuencia los profesores exponían en clase, o dictaban sus clases, si los alumnos exponían, si se organizaban dinámicas de grupo en el aula, los docentes hacían preguntas sobre las lecturas, utilización de medios audiovisuales en las sesiones de clase y laboratorios, si los profesores tomaban lista.

En el Gráfico 3, se puede observar que las prácticas que pueden considerarse como adecuadas para generar ambientes de aprendizaje positivos, eran generalmente usadas por los docentes del bachillerato, salvo el caso de organizar dinámicas de grupo que tuvo una respuesta que indica que no era del todo frecuentemente empleada. Las diferencias entre divisiones académicas de nueva cuenta no son de relevancia.



Mención aparte merece la respuesta del uso del método del dictado, la cual, si bien no es generalizada, sigue estando presente. En la enseñanza del nivel medio superior es frecuente que el acento se ponga en el docente y los profesores han privilegiado técnicas didácticas acordes con ese modelo. La clase expositiva y las demostraciones son técnicas de enseñanza centradas en el docente y en la transmisión de unos conocimientos a un grupo generalmente numeroso de alumnos. Es un proceso de comunicación casi exclusivamente unidireccional entre un profesor que desarrolla un papel activo y unos alumnos que son receptores pasivos de una información. Su gran desventaja es que no favorece el desarrollo de las habilidades de razonamiento y pensamiento crítico de los alumnos.

Uno de los indicadores de cómo la docencia está centrada en el profesor y no en el alumno o en el aprendizaje reside en la utilización del método de dictado de

clases. En buena medida, los docentes que tienen como práctica el dictado, además de su cuestionada pertinencia pedagógica, refleja una posición que asigna al profesor como el único sujeto poseedor y transmisor del saber, y a los alumnos como entes ignorantes e incapaces de jugar un rol más activo en el proceso de aprendizaje.

En este sentido, a nivel global los estudiantes señalan que con alguna frecuencia importante sus profesores del bachillerato dictaban en clase, práctica que, en principio, no es utilizada en la UAM-C, y a la cual los alumnos de nuevo ingreso deberán acoplarse a los nuevos métodos que se usan en la Unidad.

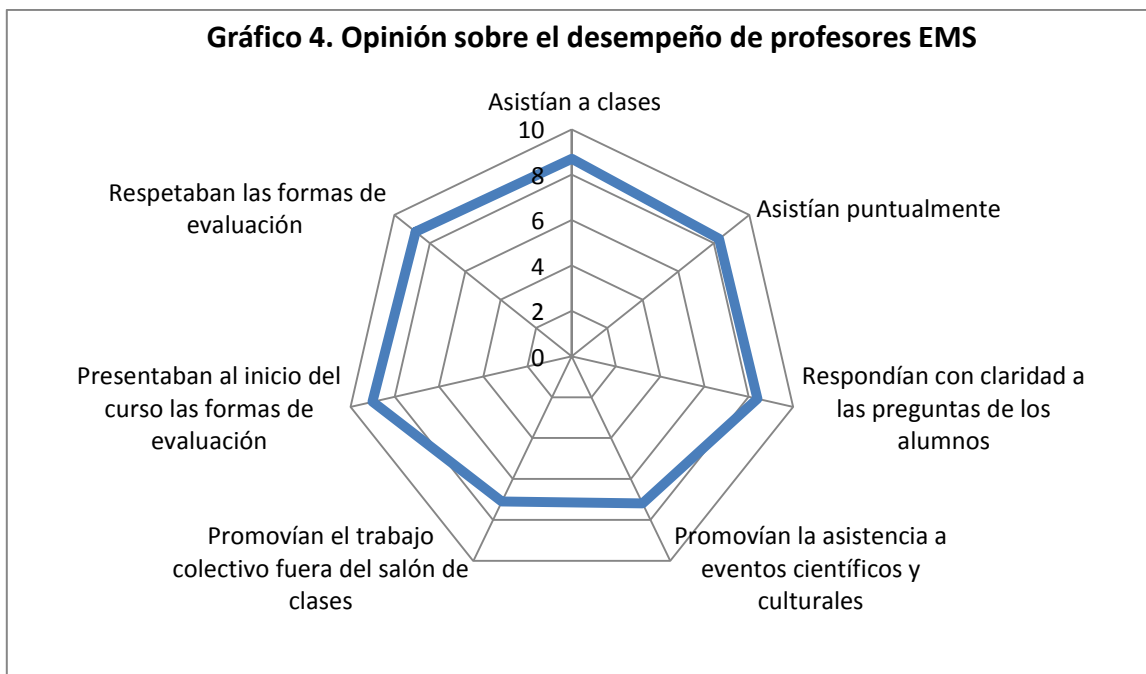
### **VIII. Opinión del profesorado en el bachillerato**

Los profesores que imparten los cursos, talleres y laboratorios en el bachillerato juegan un papel protagónico y decisivo en la formación académica de los estudiantes. En el proceso de enseñanza-aprendizaje los docentes llevan a cabo una serie de prácticas educativas en función del lugar que la institución escolar les ha asignado, lo que los coloca como la máxima autoridad intelectual con la que se relacionan los alumnos todos los días, pero ¿Qué opinan los jóvenes de la labor educativa de sus profesores durante su trayectoria en el nivel Medio Superior? Este apartado pretende aproximarse a esta importante dimensión. Considérese que se trata del sentir de la comunidad estudiantil en relación al conjunto de los profesores que les impartieron clases en el bachillerato, de su experiencia escolar global; por lo que no debe considerarse como una evaluación del desempeño individual de los mismos, aunque no por ello deja de ser apreciable los puntos de vista y percepción que expresan al respecto.

Asuntos como si los profesores asistían a clase, eran puntuales, si respondían con claridad a sus pupilos las preguntas en clase, si presentaban las formas de evaluación del curso al inicio del ciclo escolar, si respetaban las formas de evaluación anunciadas, si promovían la asistencia a eventos científicos y culturales entre los alumnos y si promovían el trabajo colectivo fuera de las aulas.

De las siete preguntas formuladas a los alumnos, en cinco de ellas la valoración que hacen sobre sus profesores es ampliamente positiva. Sólo en el caso de la “promoción para que los docentes propiciaran el trabajo colectivo fuera del aula”, y para que “asistieran a eventos científicos y culturales fuera de la escuela”, su valoración es menos positiva, no existiendo diferencias entre divisiones académicas. (Gráfico 4).

**Gráfico 4. Opinión sobre el desempeño de profesores EMS**



Sobre el último aspecto, referido a la asistencia a eventos científicos y culturales consideramos relevante señalar que cuando las instituciones de educación superior del país se proponen entre sus objetivos proporcionarles a sus estudiantes una formación integral, se considera que la extensión y difusión de la cultura, en el sentido amplio de la palabra, juega un papel central. En la UAM dicha función forma parte de su oferta educativa. Justamente porque la UAM se concibe así misma como una institución cultural y no como centro de capacitación para el trabajo, alienta de manera sistemática la organización de eventos culturales y científicos en sus instalaciones.

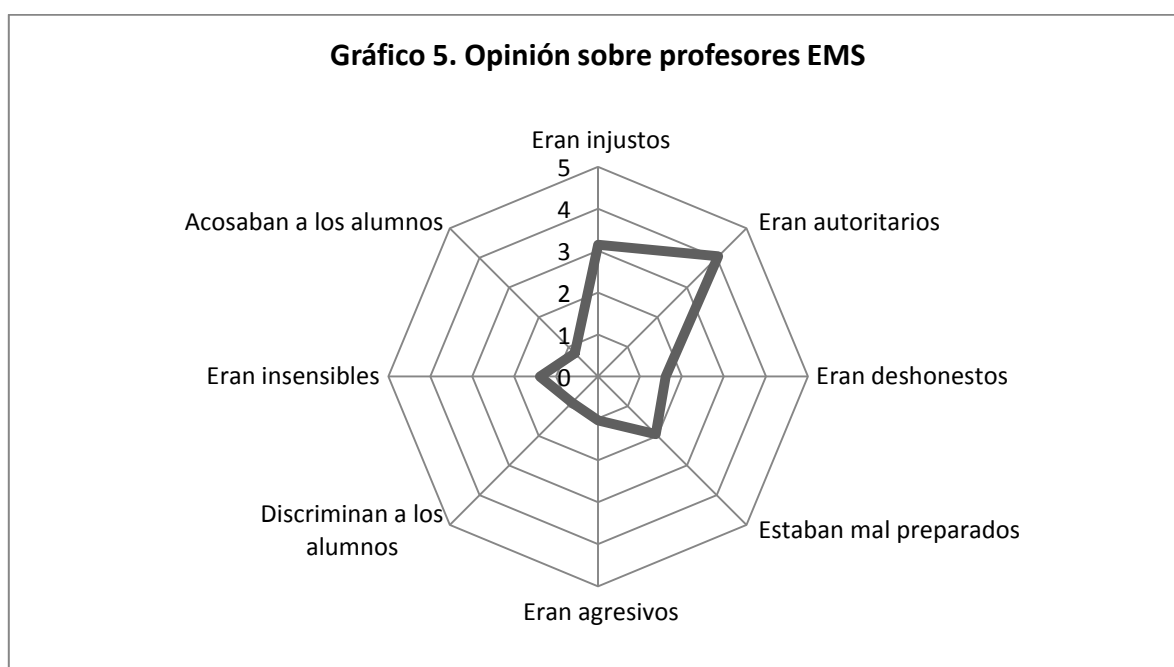
La formación de los estudiantes de los que se hace cargo en buena medida la institución escolar, no se limita, o no debería limitarse, a los cursos que se les ofrecen dentro de cada plan de estudios. Conocer las distintas manifestaciones artísticas producto de la humanidad, como la música, el teatro, la pintura, el cine, así como acudir a coloquios, congresos y conferencias impartidas por especialistas en distintas materias, enriquecen significativamente la conformación de los valores y actitudes de los estudiantes.

En este sentido, el papel que el profesorado desempeñó durante el bachillerato de los nuevos estudiantes universitarios, para propiciar que acudieran regularmente a eventos científicos y culturales dentro y fuera de la escuela no fue del todo destacado, motivo por el cual la UAM-C tiene una tarea importante por delante con sus alumnos.



## IX. Apreciación sobre el trato de los docentes hacia sus alumnos

Recientemente, en los estudios que hacemos a los alumnos de la UAM-A, decidimos incorporar una pequeña batería de preguntas relativas a la apreciación que tienen los alumnos sobre sus profesores en asuntos generalmente poco tratados en las encuestas. Retomando la experiencia de la Encuesta de la UNAM, a los alumnos se les pidió que respondieran en una escala de 0 a 10, donde cero era “nunca” y 10 “siempre”, en relación a diversas afirmaciones sobre sus profesores. Las afirmaciones a las cuales reaccionaron los encuestados fueron: “Eran injustos”, “Eran autoritarios”, “Eran deshonestos”, “estaban mal preparados”, “Eran agresivos”, “Discriminaban a los alumnos”, “Eran insensibles”, “Acosaban a los alumnos”. (Gráfico 5).



En términos ideales, para considerar que los docentes tenían un trato totalmente adecuado, deseable, se esperaría que los alumnos contestaran “Nunca”, es decir, colocarse en la Escala del “0”. No fue así, si bien en promedio en ningún caso las respuestas se ubican por arriba de la escala de 4.5, lo que nos indica que en general la opinión es relativamente positiva. Que fueran “Autoritarios”, “Injustos” y “Mal preparados”, fueran los rubros donde existe un sector de alumnos que así consideren su experiencia con sus profesores del bachillerato.

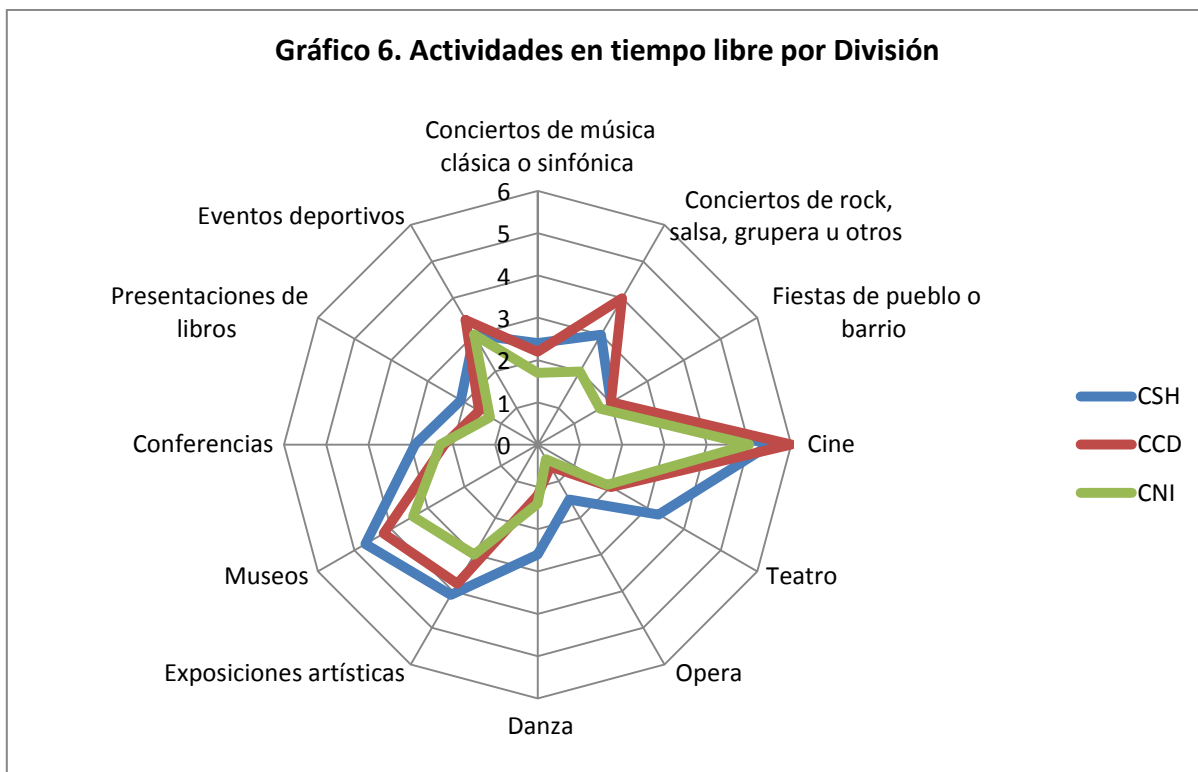
## X. Prácticas de consumo cultural

Una dimensión que nos parece relevante investigar entre los estudiantes de recién ingreso tiene que ver con algunas prácticas de consumo cultural que desarrollaban en su época de bachilleres. En la medida que el objetivo de la Universidad es la

formación integral de los sujetos, sin duda la cultura y sus distintas manifestaciones son parte importante en ese proceso, ya que no somos una organización que tenga como único propósito la habilitación de sujetos en distintos campos profesionales.

Los estudiantes asisten a eventos de la denominada “alta cultura”, como ciclos de cine, obras de teatro, conciertos de jazz, música clásica, danza clásica y contemporánea, así como a exposiciones de artes plásticas y conferencias de reconocidos literatos y destacados científicos de todas las áreas del saber. La vida de los estudiantes no se agota en el marco estrecho de las relaciones educativas en los salones y laboratorios. Dado su rol social, se apropian de la cultura de muy diversas maneras y su situación de aprendices los convierte en potenciales consumidores culturales. Su vida está llena de búsquedas y de inquietudes, incluyendo la cultura. Observaremos así la diversidad de consumo cultural entre los alumnos de la UAM-C cuando cursaban su bachillerato con objeto de mostrar la importancia que tiene en la formación integral de los estudiantes apropiarse de un mundo cultural más allá de las aulas. Las actividades de consumo cultural por las cuales preguntamos con qué frecuencia acudían fueron las siguientes: Conciertos de música clásica o sinfónica, Ópera, Conciertos de rock, salsa, grupera u otros, Fiestas del pueblo o barrio, Cine, Teatro, Danza, Museos, Exposiciones artísticas, Presentación de libros, Conferencias, Eventos deportivos.

Empleando la misma escala de 0 a 10, donde cero era “Nunca” y 10 “Frecuentemente”, es de llamar la atención que en promedio, en las tres divisiones, los alumnos como máximo respondieron en la escala con el valor de 6, lo que significa que, en general, las prácticas de consumo cultural de los estudiantes no forman parte regular de sus cursos de vida. Salvo asistir al cine, sin ser tampoco destacado, los estudiantes no tienen la práctica de asistir a eventos culturales de diverso tipo. (Grafico 6).



A diferencia de otras dimensiones que hemos expuesto, en el caso de las prácticas de consumo cultural existen algunas diferencias entre las divisiones académicas que vale la pena hacer notar. En la división de CNI es donde se localiza una menor frecuencia de prácticas de consumo cultural, mientras que en CSH destaca, relativamente hablando, en siete de las doce actividades y los de CCD en tres de ellas.

De esta forma, resulta central que la UAM-C impulse de manera destacada la realización de diversas actividades culturales, en el marco de la construcción de un programa que tenga como propósito la mayor integración de los alumnos a la comunidad, promover la estancia de los mismos en el plantel y, lo más importante, contribuir a su formación integral.

## **XI.Nuevas Socialidades**

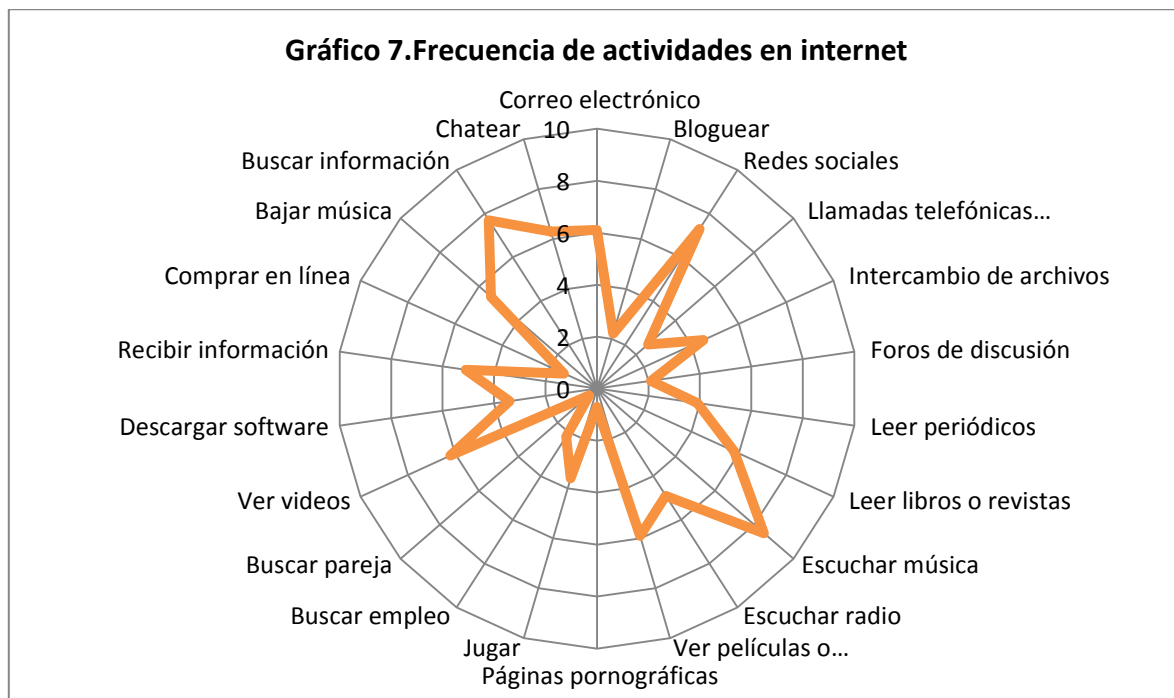
La globalización de la cultura digital como resultado del desenvolvimiento de las redes de relación y colaboración, la intensificación de la interconectividad, el aumento de los flujos globales de información cuyos mensajes impactan el orden mundial, nos han colocado ante una nueva era, la de los flujos intangibles y los hiperconglomerados que recorren las redes. El territorio, la periferia, la urbe, lo local, están ahora también en la lógica impuesta por Facebook, YouTube, Blogger, Typepad, Slideshare, Livestream entre otros. La motivación de los sujetos sociales es la hiperconexión, la conformación de comunidades, de espacios de

autoexpresión, de conformación de identidades múltiples. Los nuevos medios apelan a la personalización de contenidos, a la movilidad, a la portabilidad. Millones de se vinculan hoy a través de redes, nodos y puntos digitales de encuentro. No importa dónde ni a qué hora.

Por su parte, las redes sociales como Facebook, Hi5, Myspace, Twitter, LinkedIn son el núcleo de las nuevas prácticas comunicativas y de socialización de contenidos para millones de habitantes en el mundo. Y buena parte de la cultura digital actual forma parte de la vida cotidiana de millones y millones de jóvenes a nivel mundial. Son ellos los que han incorporado e integrado a su lenguaje, a su tiempo y a sus espacios la televisión, los videojuegos, el celular y el internet.

El uso que los estudiantes hacen de internet es muy variado. De hecho, en el cuestionario se les preguntó sobre 22 opciones distintas y los alumnos podían contestar en cada una de ellas utilizando la escala de 0 a 10, donde 0 significa Nunca y 10 Frecuentemente.

Tres acciones eran las más usadas por los alumnos de nuevo ingreso. Por orden de importancia: Escuchar Música, Buscar Información y las Redes Sociales, sin existir diferencias entre divisiones académicas. Ver video, películas o programas de televisión tiene cierta importancia, al igual que el uso de correo electrónico, que como sabemos en la Universidad tiene un uso más frecuente de lo que declaran hacer antes de ingresar a ella, lo mismo ocurre con Intercambiar archivos, Descargar software y Recibir información. (Gráfico 7).



Por las respuestas obtenidas, pareciera que la tendencia global en el uso de internet por parte de los alumnos de nuevo ingreso tiene una orientación más evidente hacia un uso de entretenimiento, diversión, comunicación entre amigos y familiares que uno uso propiamente académico. Cuando se realice el seguimiento de la Generación a un año de estudios, tendremos la oportunidad de apreciar si existen cambios y en qué sentido en el uso de internet que, como sabemos, forma parte de la vida cotidiana de los estudiantes de hoy.

## **XII. Condición socioeconómica y tecnológica**

En esta sección nos propusimos dar cuenta del perfil socioeconómico de los estudiantes de nuevo ingreso a la unidad Cuajimalpa, separando analíticamente los bienes con los que cuenta el hogar, de los bienes que nos acercan a lo que hoy se denomina tecnologías de la información y la comunicación (TIC), y de los servicios que estas tecnologías tienen asociados. Hemos pensado que para perfilar a la población estudiantil universitaria, no es suficiente con hacer un recuento de los bienes del hogar, en los términos clásicos de calidad de vida o bienestar. En el contexto de la Sociedad de la Información y el Conocimiento se hace apremiante recurrir a nuevas tecnologías para apoyar y acompañar la labor académica, pues mantenerse al margen de ellas posiciona a los individuos ante una brecha tecnológica –y eventualmente digital- que suma condiciones adversas a la desigualdad socioeconómica.

Pero las TIC no sólo son un recurso para la actividad académica, mantenerse al margen de la red o “desconectado” tiene consecuencias en otros órdenes de la vida; hoy la red pone al alcance de los individuos, especialmente para los más jóvenes, formas de vínculos –afectivos, de amistad, laborales, comerciales, entre otros- y consumos culturales nunca antes experimentados. De tal suerte que sostenemos la necesidad de atender este último aspecto de manera prioritaria, especialmente por lo que toca a la dotación de este recurso en el espacio universitario. Como veremos en los párrafos siguientes, el espacio escolar es para muchos, el espacio de acceso recurrente al mundo digital.

Como marco general para acercarnos al uso y servicios de TIC usamos como referencia y complemento a nuestra información, la Encuesta Nacional de la Juventud 2010 (ENJ10)<sup>3</sup> para comparar la situación que guardan los jóvenes con

---

<sup>3</sup> Para hacer una aproximación lo más cercana posible a la población universitaria de la UAM-C, hicimos una selección de la ENJ10 con los siguientes criterios: que el nivel de estudios aprobado fueran estudios de licenciatura, que estuvieran estudiando actualmente, que no tuvieran estudios de licenciatura en una IES privada, que vivieran en el D.F o la zona conurbada del Valle de México 1. En contraste, al referirnos a los jóvenes “no estudiantes” los criterios fueron: tener 18 años o

estudios universitarios y sin estudios universitarios en el D.F. y su zona Metropolitana. Prácticamente la totalidad de los estudiantes de licenciatura sabe usar internet (97.6%); los lugares de conexión más frecuentes son su casa (60%) y la escuela (22.8%) y en menor proporción, los cafés internet (7%) y el trabajo (6.9%). En contraste, los jóvenes entre 18 a 29 años sin estudios de licenciatura, el uso de internet no es una práctica habitual. El lugar común que nos habla de una “generación digital” no es visible entre estos jóvenes, la tercera parte de ellos no sabe usar internet.

Respecto al uso de dispositivos advertimos que el 90% de los estudiantes cuentan con un teléfono celular, pero que de ellos, sólo poco más de la mitad puede conectarse a internet y únicamente el 30% lo hace de manera recurrente. Sin embargo, entre los jóvenes no estudiantes del D.F. y el Valle de México, la brecha tecnológica es aún profunda. Apenas una tercera parte tenía computadora de escritorio en su casa. Las computadoras portátiles son menos frecuentes, sólo el 15% tenían una. Recordemos que la Encuesta distingue entre tener el recurso en casa y usarlo. Prácticamente todos aquellos que tenían computadora de escritorio la empleaban (96.4%), pero sólo un 15% de quienes poseían una *laptop*. Estamos frente a un dato revelador, ya que entre la población de jóvenes que ya no está vinculada cotidianamente con la escuela, el acceso en casa a los recursos tecnológicos para acceder a la red son todavía muy escasos.

Volviendo a la UAM-C, como referimos, para nuestra medición diferenciamos los bienes del hogar<sup>4</sup>, los dispositivos directamente vinculados a las TIC<sup>5</sup> y los servicios asociados a bienes y /o dispositivos<sup>6</sup>. Iniciando con los dispositivos TIC y servicios asociados observamos que, semejante a lo que ocurre con la población abierta de jóvenes en el D.F. y la Zona Metropolitana, es frecuente que se cuente con el dispositivo pero no con su servicio. Es particularmente interesante el caso de la computadora (por ser el equipo más asociado con el trabajo académico) que alrededor del 12% de los futuros universitarios –independientemente de la División- no la tiene; y entre un 10.5% y un 13.3% la tiene, pero sin conexión a internet. Tenemos entonces que para una cuarta parte de los estudiantes de nuevo ingreso, la prestación que haga la Universidad de este doble recurso a sus estudiantes, es fundamental. (Cuadro A).

---

más, no estudiar al momento de la encuesta, escolaridad menor a la licenciatura y que vivieran en el D.F. o la zona conurbada del Valle de México 1.

<sup>4</sup> Televisión, lavadora, aspiradora, horno de microondas, automóvil, impresora, reproductor de video.

<sup>5</sup> Computadora, teléfono celular y tableta.

<sup>6</sup> Televisión de cable, internet y plan de telefonía celular.

<b>Cuadro A. Porcentajes de posesión de TIC y servicios asociados</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
	<b>Celular y Plan</b>			
<b>Sin dispositivo y servicio</b>	3.1%	5.3%	4.0%	4.2%
<b>Tiene ambos</b>	18.4%	23.7%	16.9%	19.4%
<b>Sólo tiene el dispositivo</b>	78.6%	71.1%	79.1%	76.4%
	<b>TV. Y servicio de cable</b>			
<b>Sin dispositivo y servicio</b>	5.1%	8.6%	8.0%	7.6%
<b>Tiene ambos</b>	31.6%	46.1%	31.1%	36.0%
<b>Sólo tiene el dispositivo</b>	63.3%	45.4%	60.9%	56.4%
	<b>Tableta e internet</b>			
<b>Sin dispositivo y servicio</b>	67.3%	70.4%	74.2%	71.6%
<b>Tiene ambos</b>	29.6%	27.0%	24.4%	26.3%
<b>Sólo tiene el dispositivo</b>	3.1%	2.6%	1.3%	2.1%
	<b>Computadora e internet</b>			
<b>Sin dispositivo y servicio</b>	12.2%	11.8%	12.4%	12.2%
<b>Tiene ambos</b>	75.5%	77.6%	74.2%	75.6%
<b>Sólo tiene el dispositivo</b>	12.2%	10.5%	13.3%	12.2%

Ahora repararemos en el Índice de Condición Socioeconómica y Tecnológica que sintetiza los tres componentes antes mencionados –bienes en el hogar, TIC y servicios-<sup>7</sup> (Cuadro B). El Índice distingue cuatro categorías, pero en dos de ellas

<sup>7</sup> En la categoría **MUY MALA** encontramos a estudiantes que no cuentan con hogares equipados, ni tienen dispositivos TIC ni servicios asociados. En la categoría de **MALA** hay hogares con poco equipamiento o nulo, solo cuentan con una TIC y sin servicios asociados. La condición **REGULAR** tiene hogares con equipamiento básico o bien equipados, con un dispositivo de TIC y a lo más un servicio asociado. Finalmente en **BUENA** se cuenta con hogares bien equipados, dos o más dispositivos de TIC y con dos o más servicios asociados.

(**Muy Mala** y **Mala**) ubicamos a un conjunto de estudiantes en condición económica precaria por sus bienes en el hogar y sin acceso a recursos y servicios de TIC. Si bien el número absoluto de estudiantes que refiere habitar en hogares sin equipamiento, sin ningún recurso TIC y sin servicios es sólo de 11, es prioritario atender su situación de alta vulnerabilidad, al igual que los 50 que habitan en hogares con nulo o poco equipamiento, tienen algún dispositivo TIC pero ningún servicio asociado.

Del primer tipo los encontramos en CDD y CNI, y del segundo, en las tres Divisiones. Así, el Índice permite atender una situación diferenciada entre las Divisiones, siendo CDD y CNI donde hay la mayor variabilidad. El contraste más agudo entre las condiciones socioeconómicas y tecnológicas lo encontramos en CDD ya que la mitad de los estudiantes tienen una condición **Suficiente** (52%), no obstante, ahí también se ubica el 13.8% de estudiantes en las dos categorías de vulnerabilidad (**Muy Mala y Mala**).

<b>Cuadro B. Condición Socioeconómica y Tecnológica por División</b>				
	<b>CSH</b>	<b>CCD</b>	<b>CNI</b>	<b>Total</b>
<b>MUY MALA</b>	0 0.0%	5 3.3%	6 2.7%	11 2.3%
<b>MALA</b>	10 10.2%	16 10.5%	24 10.7%	50 10.5%
<b>REGULAR</b>	53 54.1%	53 34.9%	118 52.4%	224 47.2%
<b>BUENA</b>	35 35.7%	78 51.3%	77 34.2%	190 40.0%
<b>TOTAL</b>	98 100%	152 100%	225 100%	475 100%

Por el contrario, CSH es más homogénea pero es la División que concentra a más estudiantes en condición **Regular**. Es importante señalar que si bien la condición **Regular** es la que predomina en la Unidad (47%), en ese grupo existe un 8% que



no tiene ni computadora ni internet; y en CSH esta situación se eleva al 16%<sup>8</sup>. De tal manera que la única categoría que sitúa a los estudiantes con mejores condiciones en términos de bienes en el hogar, servicios y tecnología es la **Buena** en la que se ubican 4 de cada 10 estudiantes de nuevo ingreso de la Unidad. Sólo 100% de los estudiantes de esta categoría tiene al menos computadora e internet (entre el conjunto de dispositivos y servicios). Lo que marca una amplia ventaja frente al 60% de sus pares.

En suma, atendiendo al Índice construido, observamos una población heterogénea por sus condiciones socioeconómicas. Sólo el 40% se ubica en **Buena**, y que en CCD sube a un poco arriba de la mitad. A nivel del conjunto la mayor proporción tiene **Regular** condición (47.2%) y un 12.8% no tiene las condiciones socioeconómicas adecuadas para enfrentar sus estudios universitarios.

### **A manera de conclusión**

Como lo plasmamos en la Introducción de este reporte, el propósito de estas páginas consistió en ofrecer un análisis a los resultados obtenidos a través del cuestionario que aplicó la UAM-C al conjunto de los estudiantes de nuevo ingreso de todas su licenciaturas en agosto del 2014, con objeto de cumplir plenamente con lo establecido en el Plan de Desarrollo Institucional 2012-2024 y en las Políticas Operativas de Docencia.

La importancia como institución educativa por aproximarnos al conocimiento de los estudiantes universitarios que transitan por la UAM-C se ha convertido en una tarea impostergable. No podemos seguir trabajando y definiendo políticas institucionales a distintos niveles, partiendo de supuestos sin sustento analítico, con simples apreciaciones subjetivas, y muchas veces peyorativas, sobre quiénes son nuestros alumnos. La preocupación e interés de las autoridades para instrumentar diversas acciones para mejorar los índices de titulación de cientos de jóvenes, por formarlos mejor, porque sean cultos y posean un alto nivel de responsabilidad y compromiso social debe fundarse en muy distintos estudios especializados que les den sustento.

En esta perspectiva, el estudio de trayectorias escolares para todos los estudiantes de nuevo ingreso, y su consecuente seguimiento anual, que ha dado inicio cabal en 2014, será una línea de investigación institucional de primer orden, pues con ello se fortalecerá sustantivamente el proyecto educativo de la UAM-C.

---

<sup>8</sup> En nuestra medición puede ocurrir que sean estudiantes que tengan hogares suficientemente equipados y/o algún dispositivo TIC pero no cuentan con ningún servicio asociado.

Como se ha podido apreciar en todo este reporte, es patente que si bien en muchas dimensiones de análisis los estudiantes comparten características comunes, es más frecuente percatarse de la heterogeneidad de la población. Afirmar que no todos los alumnos de nuevo ingreso son iguales pareciera una obviedad, pero resulta crucial que al reconocerlo y hacerlo observable, la UAM-C está en mucho mejores condiciones objetivas para diseñar y llevar a efecto diversas acciones y políticas institucionales, atendiendo a la diversidad de perfiles de sus estudiantes.

Con la información obtenida a través del cuestionario y puesta en relación con la que proporciona la Dirección de Sistemas Escolares, consideramos que es posible delinear algunas propuestas iniciales, provisionales, pues será cuando los alumnos cumplan un año de estudios en la Unidad que podamos observar su desempeño y tipo de trayectoria para tener mejores elementos para definir políticas y acciones más específicas.

Un primer elemento tiene que ver con los estudiantes-trabajadores. Un porcentaje nada despreciable declara que estudia y trabaja, y otros más realizan chambitas que les generan ingresos económicos. Esta es una realidad que existe y que sabemos no dejará de presentarse en importantes sectores de la población durante sus estudios. Evidentemente, no es lo mismo trabajar unas horas a la semana que dedicarse de tiempo completo, como tampoco es lo mismo trabajar para sostener a una familia que para sostenerse sus estudios, y tampoco es lo mismo trabajar en una actividad relacionada con sus estudios que han iniciado que hacerlo en algo diferente.

Para atender y procurar que determinados grupos de alumnos se dediquen de tiempo completo a sus estudios, lo que se sabe permite trayectorias escolares más continuas, la Unidad debería reforzar el otorgamiento de las distintas modalidades de becas que ofrece la UAM, no sólo las ahora llamadas Becas Manutención, antes Pronabes, sino también las Becas para Grupos Vulnerables.

Pero para todos aquellos que por distintas razones seguirán combinando el trabajo con los estudios, es preciso que la UAM-C analice la posibilidad de ampliar y diversificar sus opciones horarias para que los alumnos logren combinar ambas actividades. Una de ellas consiste en ofrecer horarios mixtos para que los alumnos puedan acudir a clase a temprana hora, posteriormente se desplacen a sus trabajos y regresen en la tarde-noche a continuar con sus cursos. Otra posibilidad es que la Unidad ofrezca turno vespertino en varias licenciaturas, pues actualmente sólo ofrece el turno matutino, con lo que cierra las posibilidades formativas de los alumnos, además de subutilizar la capacidad instalada. De

hecho, en la UAM solamente 34% de los programas de licenciatura ofrece turno vespertino.

Consideramos también que existen las condiciones adecuadas para que con la planta académica actual se amplíen los horarios y turnos, pues en promedio cada profesor atiende a ocho 8 alumnos, mientras que, por ejemplo, en la Unidad Azcapotzalco es de veinte alumnos por profesor, más del doble.

Otra acción paralela consistiría en convocar a los alumnos que declararon trabajar al momento de su ingreso, para conocer de viva voz su situación y explorar otras modalidades de apoyo y respaldo institucional, reconociendo de antemano que el ser estudiante-trabajador no significa ser estudiante de segunda categoría.

Por su parte, el Programa de Inducción a la Universidad (PIU), debe reforzar los talleres de escritura y de pensamiento matemático, destinados fundamentalmente a los alumnos con bajos resultados mostrados en el Examen de Selección, complementado también con talleres de estrategias de aprendizaje, hábitos de estudio, organización del tiempo, enfocados también para los alumnos con bajos promedios del bachillerato.

Las actividades programadas por el PIU son abiertas al conjunto de los alumnos de nuevo ingreso- y han tenido relativa buena acogida-, pero con objeto de procurar atender a la población con rasgos de mayor rezago y deserción por sus antecedentes no sólo en su desempeño en el Examen de Selección, sino también por su promedio de bachillerato, habría que atender a dicho sector en particular.

Más aun, si recordamos la mayoría de los alumnos dejaron de estudiar algún tiempo entre el término de su bachillerato y el ingreso a UAM, incluso un porcentaje cercano al veinte por ciento continuará sus estudios ahora en la universidad, pero después de más de tres años de haber concluido la Preparatoria. Y aunque un pequeño sector estudió en ese lapso cursos de diverso tipo, o bien se preparaba para hacer el Examen de Selección, lo cierto es que el ritmo, intensidad y lógica del trabajo escolar se ha visto suspendido por un tiempo considerable, de tal manera que adicionalmente al cambio profundo que significa estudiar en la universidad, debe añadirse la dificultad que puede representar retomar la vida y el ritmo escolar. Por ello, el PIU constituye un eje de acción central en la Unidad, el cual, además, no debe limitarse a acciones programadas para unas semanas, sino durante, al menos, los dos primeros trimestres.

Ahora bien, en la medida de que la mayoría de los alumnos de nuevo ingreso, provienen de familias cuyos padres no tuvieron acceso a la educación superior, y que según los propios estudiantes sus familias valoran muy positivamente el hecho de que estén en la universidad, proponemos que la Unidad lleve a efecto

una reunión con los padres de familia de los alumnos admitidos para fortalecer su permanencia y deseos de continuar con altos desempeños en la Universidad. En los últimos años, en algunas instituciones de educación superior en México, y en cientos de universidades norteamericanas, se han impulsado diversas acciones para involucrar a los padres de familia con los estudios de sus hijos. Si tenemos evidencia empírica del importante soporte que representan los padres para nuestros alumnos, consideramos que quizá sea el momento de diseñar algunas actividades que permitan implicarlos en mayor medida. El proceso de cambio radical de vida que representa para los jóvenes el ingreso a la universidad, es también percibido por los padres y podemos contribuir a que ellos igualmente se ajusten a la nueva realidad que enfrentan sus hijos, y así logren acompañarlos en su formación.

Por otra parte, considerando que la mayoría de los estudiantes no reside en la zona de influencia de la UAM-C, por lo que invierten mucho tiempo de traslado, más los medios múltiples que usan y su costo, es recomendable que se refuerce la relación con el Gobierno del Distrito Federal para que disponga de rutas específicas y continuas de RTP de las líneas del Metro hacia la Unidad.

Igualmente, sabemos que las condiciones de estudio en casa de los alumnos no son favorables en todos los casos para llevar a efecto sus estudios universitarios adecuadamente, lo que para cualquier académico está resuelto, pero que muchas veces ignoran las condiciones de sus alumnos. Contar con equipo de cómputo, Tablet y conexión a internet resulta fundamental para emprender exitosamente los estudios de licenciatura, más aun considerando las modalidades y uso de las TIC en el modelo educativo de la Unidad.

Si el 10% de los alumnos de nuevo ingreso no cuentan con computadora en casa, la Unidad podría proporcionarles en calidad de préstamo equipo para que logren tener mejores condiciones. Así mismo, una política de venta de Tablets a precios económicos negociados con las empresas distribuidoras, permitiría que los alumnos puedan acceder a internet y usar archivos en la propia Unidad, sin el riesgo de transportar sus equipos todos los días. (El 70% no tiene Tablets).

Por su parte, la Unidad no puede resolver que el 23% de los alumnos no gocen del servicio de conexión a internet desde su hogares, pero si puede mejorar sustancialmente la capacidad de conexión en el plantel desde cualquier espacio físico. Aumentar los MGPS tanto en las computadoras fijas como en las aulas, pasillos y zonas abiertas de la Unidad es clave en ese proceso, para estar a la altura de una universidad de primer nivel.

Así mismo, dotar de un equipamiento de impresoras de calidad en la Unidad resulta de vital importancia, pues prácticamente la mitad de los alumnos no cuenta con dicho equipo en casa. Aunque en el contexto del Programa de SeparAcción, lo que habría que propiciar con mayor énfasis en toda la Unidad es que los profesores no soliciten sus trabajos y tareas, en la medida de lo posible, en formato impreso, sino usando los medios electrónicos.

Ahora bien, en general los estudiantes provienen de escuelas con modelos educativos diferentes al innovador modelo que se intenta implantar en la Unidad. En este sentido, se hace imprescindible que los profesores sean conscientes de que la mayoría de sus alumnos se enfrentan a un nuevo modelo donde el profesor deja de ser el eje del proceso de enseñanza-aprendizaje; de tal manera que los docentes deben estar capacitados no sólo en el modelo de UAM-C, sino en la manera de irlo transmitiendo paulatinamente con sus nuevos alumnos, para que comprendan que la relación profesor-alumno y en la construcción del aprendizaje, los parámetros son distintos al bachillerato.

En ese proceso, el uso de las TIC resulta de vital relevancia, constituye un eje de trabajo universitario que, a la par de que los alumnos logren contar con mejores condiciones de infraestructura tecnológica, es importante formarlos en el uso académico de las herramientas. Sabemos por la información obtenida que en su gran mayoría usan internet, pero fundamentalmente para propósitos de esparcimiento y comunicación con sus amigos y familiares, y en menor medida para fines académicos. La oferta de talleres y cursos extra-curriculares con muy diversos contenidos desde el inicio de sus licenciaturas es pues relevante impulsarlo para convertirlos en usuarios expertos y capaces de construir comunidades de aprendizaje formales e informales.

Finalmente, nos interesa abordar el tema de las prácticas de consumo cultural de los alumnos. En este sentido, nuestra perspectiva de análisis, proveniente de los campos de la sociología y de la antropología, contiene una concepción que también difiere de todas aquellas acepciones que sólo conciben a los alumnos en su calidad de estudiantes, olvidando que los sujetos forman parte de un universo social y cultural que, con mucho, rebasa el espacio meramente educativo.

En efecto, los universitarios además de incorporarse a las prácticas académicas propias de cada una de las licenciaturas, de aprender las reglas y códigos administrativos que norman la operación de las carreras y los servicios de apoyo, también participan de manera variable de la oferta cultural que la institución pone a su disposición cada ciclo escolar, en nuestro caso trimestres. Asistir a las funciones de cine, danza, teatro, y música, acudir a las exposiciones plásticas, inscribirse en los talleres de guitarra, teatro, danza, etcétera, son prácticas que

forman parte de la vida de los universitarios, mismas que favorecen su permanencia e integración a una comunidad.

A través del conjunto de prácticas académicas y de consumo cultural que realizan los universitarios desde que asisten por primera vez a la institución, se da inicio a lo que llamamos el proceso de integración a la universidad. Por ello, parte del modelo analítico que conduce la investigación se funda precisamente en la construcción de una propuesta que identifica distintos niveles de integración que logran los alumnos, tanto a los procesos y requerimientos propios del trabajo académico, como a la oferta cultural existente en la universidad.

Los universitarios también se integran de manera heterogénea a la oferta cultural de la universidad. Desde aquellos sectores que encuentran en la cultura un referente de identidad más poderoso que la academia, aquellos que participan parcialmente de algunas de las ofertas, hasta aquellos que la vida cultural institucional no forma parte de su vida estudiantil.

La difusión y extensión de la cultura en la Universidad Autónoma Metropolitana se define como una actividad sustantiva de su quehacer tal y como está establecido en la Ley Orgánica. Para miles de estudiantes, principalmente los jóvenes, constituye la primera oportunidad de contacto con productos culturales a los que no tenían acceso en su vida de bachilleres. Al menos en el caso del subsistema público mexicano, es uno de los espacios de encuentro natural con expresiones artísticas y culturales de las que casi nunca se tiene acceso fuera de ella, ya sea porque no existen o porque se carece de los recursos económicos para asistir con regularidad.

La vida de los estudiantes no se agota en el marco estrecho de las relaciones educativas en los salones y laboratorios. Dado su rol social, se apropian de la cultura de muy diversas maneras y su situación de aprendices los convierte en potenciales consumidores culturales. Su vida está llena de búsquedas y de inquietudes, incluyendo la cultura.

Tal y como lo mostramos en el presente reporte, los alumnos de nuevo ingreso, en general, no se caracterizan por llevar a cabo una serie de prácticas de consumo cultural que enriquezcan su formación ciudadana, razón por la cual, el papel de la institución es clave. Aunque la responsabilidad reglamentaria de dicha función está claramente fincada en las rectorías de las Unidades y la Rectoría General, es indispensable que se haga un mayor esfuerzo institucional por involucrar en mayor medida a las divisiones académicas. Muchos de los bienes culturales que se pueden ofrecer a los universitarios deberían estar ligados al contenido de los planes y programas de las licenciaturas con objeto de favorecer la construcción de

los ethos disciplinares y profesionales de las carreras. Esta es una línea de acción que comprometería a diversas instancias de dirección de la universidad, y no sólo a la rectoría.

En esta línea, el programa cultural de la Unidad tendría que estar diseñado sobre la base de ofrecer, de manera regular, bienes culturales de los que tenemos noticia los alumnos no los tienen incorporados en su acervo intelectual, y que de alguna manera no ha sido atendida suficientemente en los últimos tiempos.

Al mismo tiempo, la vida cultural en la UAM tendría que estar enriquecida con una mayor participación de la propia comunidad de alumnos. El proceso de integración al sistema social y cultural pasa también por recuperar la propia iniciativa e intereses de los estudiantes. En este sentido, la organización de festivales y/o concursos sobre diversas manifestaciones artísticas, donde los protagonistas sean los mismos estudiantes, favorece su capacidad creativa y su sentido de pertenencia a la comunidad universitaria. Las autoridades y el personal académico, tienen que impulsar entre la población estudiantil la idea de que la universidad es un lugar para vivir.

A cuarenta años de haberse creado la Universidad Autónoma Metropolitana, hemos logrado una presencia y reconocimiento nacional e internacional relevante. Son múltiples los logros alcanzados, así como la consolidación de muchas esferas de nuestra labor educativa. No obstante, es imprescindible que la institución ponga mayor atención en todos aquellos aspectos que continúan mostrando la existencia de problemáticas que no hemos resuelto, o de nuevos retos que, en el contexto de los cambios sociales y culturales que se están llevando a cabo en la sociedad del siglo XXI, es imperativo considerar a la brevedad.

El máximo error que podría cometer la UAM-C, y me refiero a las autoridades y a los académicos, sería instalarse en el beneplácito de lo obtenido, o peor aún, como ocurre en importantes sectores, en la idea de que “todo tiempo pasado fue mejor”, en particular cuando pensamos en los alumnos. Vivimos una nueva época, los universitarios de hoy son distintos y más heterogéneos en comparación con los que acudieron a la UAM hace veinte o treinta años. En la medida que asumamos la existencia de una amplia diversidad en los perfiles de los alumnos, que comprendamos que su mundo de vida no se reduce a la institución escolar, que enfrentan un presente y futuro poco prometedor, estaremos en mejores condiciones para formarlos como profesionistas competentes y como ciudadanos cultos y con responsabilidad social.